

La nueva generación de narcotraficantes colombianos post-FARC: “Los Invisibles”

*Escrito por Jeremy McDermott**



** Luisa María Acosta, Laura Nathalia Ávila, James Bargent, Victoria Dittmar, Ángela Olaya, Beatriz Quintero, María Fernanda Ramírez, Sergio Saffron, Javier Villalba y Mimi Yagoub también hicieron aportes invaluableles a la investigación. Los gráficos fueron elaborados por Elisa Roldán, Ana Isabel Rico y Alejandro Barrios. La traducción al español fue hecha por Diego García y María Luisa Valencia, y la edición por Ronna Rísquez.*

InSight Crime
Centro de Investigación
de Crimen Organizado

Tabla de contenido

1. Resumen Ejecutivo	4
2. El comercio de cocaína: Desde Colombia hasta el consumidor	7
Etapa 1 – La coca y el auge de la cocaína en Colombia	12
Etapa 2 – Tráfico de cocaína: el transporte internacional	14
Etapa 3 – Venta de cocaína al por mayor y al detal	15
3. El retiro de las FARC de la escena criminal: Implicaciones para el comercio de cocaína	18
La mafia de las ex-FARC	20
El ELN: el gran ganador tras la retirada de las FARC	23
4. La fragmentación de las organizaciones de tráfico de drogas	27
Generación 1	27
Generación 2	27
Generación 3	28
Fragmentación internacional	29
Los mexicanos	30
La “democratización” del mercado de la cocaína	31
5. Los Invisibles: La cuarta generación de narcos colombianos	32
Nivel 1: Los Invisibles	33
Nivel 2: Actores territoriales	35
Nivel 3: Nodos especializados y mano de obra criminal general	36
Pax mafiosa	37
6. Los colombianos en el escenario internacional	40
‘Oficinas de cobro’ internacionales	40
Migración criminal colombiana	43
Explotación de nuevos mercados	44
7. El futuro del tráfico de cocaína en Colombia	46
Predicciones	46
Recomendaciones	49

1. Resumen Ejecutivo

Durante mucho tiempo, el narcotráfico ha permeado el conflicto civil colombiano, ocultándose entre las facciones beligerantes y corrompiéndolas. Ahora que el conflicto civil se ha reducido, y que solo el ELN permanece en el campo de batalla, el tráfico de drogas está mutando nuevamente. Los capos de la droga colombianos se han dado cuenta de que la mejor manera de protegerse no es con un ejército privado, sino con el anonimato. Es por eso que a la cuarta generación de narcotraficantes colombianos la hemos llamado: “Los Invisibles”.

En el año 2013 se pregonaba que se había llegado a un punto de inflexión en la guerra contra las drogas en Colombia, dado que la producción de cocaína estaba disminuyendo, a la vez que se estaba desmantelando a las grandes organizaciones de tráfico de drogas (OTD). Estados Unidos y Colombia aplaudían los logros del “Plan Colombia”, y se creía que los mexicanos estarían dirigiendo el contraído comercio de cocaína al por mayor y que sus días estaban contados.

Este “éxito” fue un espejismo. Hoy en día, el comercio de cocaína en Colombia está más boyante que nunca, la producción ha llegado a niveles récord, y se están explorando nuevos mercados internacionales. Los narcotraficantes colombianos han aprendido que la violencia es contraproducente para el negocio. La nueva generación de traficantes ha aprendido que el anonimato es la mejor protección, que la plata es muchísimo más efectiva que el plomo. Los colombianos le han cedido a los mexicanos el mayor mercado mundial: Estados Unidos. Esto no es señal de debilidad, sino más bien una sabia medida mercantil.

El tráfico de drogas hacia el mercado estadounidense no es un buen negocio. Los traficantes tienen un alto riesgo de ser interceptados y extraditados, y de que se les confiscen sus activos; además, los precios al por mayor oscilan entre US\$20.000 y 25.000 por kilo. Los colombianos prefieren poner sus ojos en Europa, donde un kilo de cocaína vale más de US\$35.000, o en China (US\$50.000) o Australia (US\$100.000). Los riesgos allí son menores y las ganancias mayores. Resulta entonces un mejor negocio.

Es más probable que los narcotraficantes colombianos de hoy se vistan en Arturo Calle en vez de hacerlo en Armani, que usen zapatos clásicos europeos, en lugar de botas de cocodrilo, que conduzcan un Toyota en vez de un Ferrari, y que vivan en un apartamento de clase media alta, en lugar de habitar una mansión con grifería de oro. Tienen el aspecto de un hombre de negocios respetable. Cuarenta años después de que Pablo Escobar industrializara el tráfico de drogas, ha surgido una nueva generación de narcotraficantes que aprendió de sus padres e incluso de sus abuelos, pero que realiza sus multimillonarios negocios por fuera del radar, para no llamar la atención.

Hoy en día es casi imposible separar el dinero sucio de los dineros lícitos, pues durante 50 años se han sofisticado las técnicas de lavado invirtiendo en todos los frentes de la economía colombiana. Los capos de hoy no tocan nunca un kilo de cocaína, y mucho menos una pistola 9 mm chapada en oro. Sus armas son un teléfono móvil encriptado, una variada cartera de negocios establecidos legalmente y un íntimo conocimiento de las finanzas mundiales. Los invisibles conforman la cuarta generación del tráfico de drogas en Colombia.

¿Qué ha generado la reciente evolución del tráfico de drogas en Colombia?

1. El retiro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) de la escena criminal.
2. El debilitamiento de la última red criminal con alcance nacional, Los Urabeños (también conocidos como el Clan del Golfo o las Autodefensas Gaitanistas de Colombia, AGC).
3. Los golpes a la estructura visible de la Oficina de Envigado.
4. La Pax Mafiosa en Colombia, que ha llevado a que la violencia disminuya, así hayan aumentado la producción de cocaína y otras economías criminales.
5. La débil implementación del acuerdo de paz —que está llevando a que los guerrilleros de las FARC regresen a las economías ilegales— y ha afectado el proceso de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).
6. Los niveles récord de producción de cocaína.
7. La aparición de una nueva red criminal, la mafia de las ex-FARC, conformada por disidentes, FARCRIM y las “FARC ocultas”.
8. La mayor eficiencia de la inteligencia colombiana, y su capacidad de atrapar a los narcotraficantes identificados.
9. . Una división entre los narcos de pura sangre y el aparato militar del narcotráfico.

El tráfico de drogas es el negocio más ágil del planeta. Maneja miles de millones de dólares y evade a los organismos de seguridad nacionales e internacionales, se adapta

a las cambiantes condiciones mucho más rápido de lo que lo hacen los gobiernos y las fuerzas de seguridad. Aprende de sus errores en el que se considera el más implacable y violento de los mercados.

Las condiciones actuales y hasta el año 2019 están a su favor, gracias a diversos factores de carácter nacional e internacional:

- 1.** El año de elecciones en Colombia. No se va a tomar ninguna decisión política, ni estratégica seria mientras no haya un nuevo presidente en la Casa de Nariño a principios de 2019.
- 2.** El colapso de Venezuela y la criminalización del régimen chavista bajo la administración Nicolás Maduro, que tiene enormes implicaciones para la dinámica criminal en Colombia.
- 3.** Países vecinos, como Panamá, Brasil, Ecuador y Perú han sido afectados por acusaciones de corrupción en altos niveles, lo cual disminuye la legitimidad de los gobiernos y les causa distracciones en la lucha contra el crimen organizado transnacional (COT).
- 4.** Una falta de directrices desde Washington, junto a las fricciones que el presidente Donald Trump ha causado con aliados antinarcoóticos claves, como México y Colombia (la amenaza pública de la descertificación).
- 5.** La total falta de unidad entre los países latinoamericanos en torno a la manera de detener el tráfico de cocaína.
- 6.** La expansión del cáncer de la corrupción en América Latina y el Caribe, lo cual crea aún más oportunidades para el COT y el comercio de cocaína.

¿Cuál será el futuro del tráfico de cocaína en Colombia?

- 1.** El desarrollo de una nueva red criminal conformada por exintegrantes de las FARC, que puede llegar a dominar la producción de cocaína en Colombia.
- 2.** La creciente infiltración del narcotráfico en el ELN, que debilita aún más la dirección y el control, así como la disciplina y la ideología de la organización. Esto representa una amenaza para lograr la paz.
- 3.** Los grandes narcotraficantes se hacen cada vez más clandestinos.

4. Una creciente sofisticación del COT colombiano, que ha aprendido las lecciones de 40 años de evasión a los organismos de seguridad nacionales e internacionales.

2. El comercio de cocaína: desde Colombia hasta el consumidor

Hay tres etapas principales en el tráfico de cocaína: la producción, que ocurre en Colombia; el tráfico internacional, mediante el cual la cocaína se traslada de Colombia a los países consumidores, y la distribución al mayor y al detal. Esto se explicará detalladamente en este capítulo, de manera que se puedan observar los diferentes roles de los criminales en la cadena de la cocaína, y determinar en dónde se encuentran las mayores ganancias y en qué etapas participan los narcotraficantes colombianos.

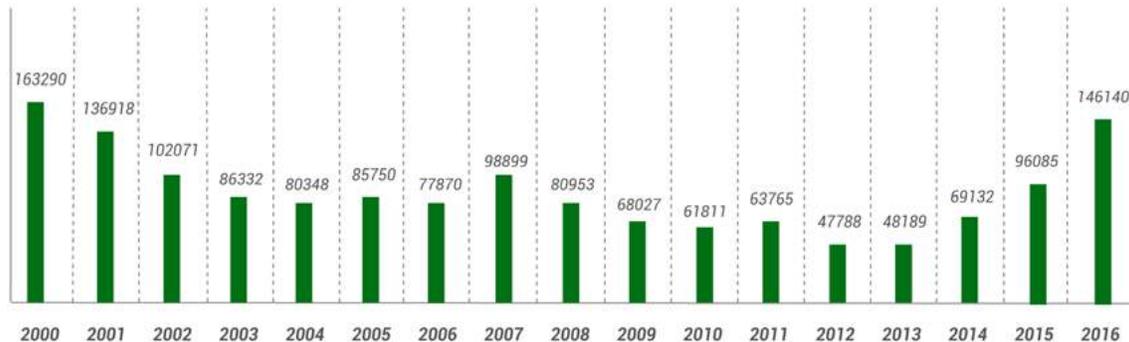
Etapa 1 en el comercio de cocaína: La floreciente producción de cocaína en Colombia

En el año 2013, Colombia y Estados Unidos celebraban un nuevo logro en la guerra contra las drogas: los cultivos de coca y la producción de cocaína estaban disminuyendo. Sin embargo, según la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), solo cinco años después, Colombia está produciendo más cocaína que nunca en su historia.¹ ¿Cómo llegamos hasta este punto?

¹ Desde 1999, la ONUDD ha adelantado un programa de monitoreo de los cultivos de coca y de la cocaína, denominado SIMCI (Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos). Aunque su metodología y precisión pueden ser cuestionables, es utilizado como el punto de referencia para el estudio de los patrones del cultivo de coca y de la producción de cocaína.



Cultivos de coca en Colombia



Fuente: Ministerio de Justicia de Colombia - Observatorio de Drogas de Colombia. Fecha: 23-01-18 insightcrime.org

Hubo dos factores principales que propiciaron el aumento del cultivo de coca después de 2015:

1. En mayo de 2015, el Gobierno colombiano suspendió las fumigaciones aéreas de los cultivos de coca porque estaban afectando la salud.² De un plumazo, Estados Unidos perdió su principal arma en la guerra contra el suministro de cocaína. El Gobierno colombiano no tenía ni los recursos, ni la voluntad política para iniciar un plan de erradicación manual que pudiera aspirar a detener los cultivos de coca de la misma manera que el programa de fumigación aérea. El principal “disuasivo” para no plantar coca había desaparecido de repente. Ahora bien, uno podría cuestionar la eficacia del programa de fumigación. Si bien era una herramienta para la erradicación masiva de la coca, los efectos a largo plazo eran cuestionables. Cuando los agricultores vieron que todos sus cultivos habían sido destruidos, tanto los legales como los ilegales, no tuvieron otra alternativa que optar por la manera de obtener ganancias rápidas, que consistía en volver a sembrar coca. La fumigación indiscriminada también fortaleció a los guerrilleros marxistas, pues les proporcionó reclutas y debilitaba el apoyo al Estado. Sin embargo, en lo que respecta a la guerra contra las drogas, la fumigación aérea fue un arma de destrucción masiva.

2. Para el año 2015, los guerrilleros de las FARC ya veían que el acuerdo de paz era cada vez más probable, y promovieron la siembra de más cultivos de coca.³ Esto se

² William Neuman, “Defying U.S., Colombia Halts Aerial Spraying of Crops Used to Make Cocaine”, *The New York Times*, 14 de mayo de 2015. <https://www.nytimes.com/2015/05/15/world/americas/colombia-halts-us-backed-spraying-of-illegal-coca-crops.html>

³ Esto se basa en investigaciones de campo realizadas por InSight Crime en más de 100 municipios con influencia de las FARC entre finales de 2014 y la fecha de la firma de los acuerdos de paz en 2016.

hizo con dos objetivos en mente: el primero consistía en reunir la mayor cantidad de dinero posible antes de que tuvieran que abandonar las economías ilegales que habían sido su sustento durante décadas, para pasar a convertirse en un partido político legal. La segunda razón tenía que ver con fortalecer su posición en la mesa de negociaciones, argumentando que la única manera en que el Gobierno podía controlar los cultivos de coca, y por ende el comercio de drogas, era con la ayuda de las FARC. Cuando se estudia el crecimiento de los cultivos de coca en 2015 y 2016, se observa una relación entre la expansión de la coca y las áreas tradicionales de influencia de las FARC.⁴

Un vistazo a la información de la ONUDD sobre los cultivos de coca en 2016 ofrece detalles adicionales sobre el cultivo de coca actualmente. El principal departamento cultivador de coca es Nariño, que limita con Ecuador y se encuentra en la costa Pacífica. Nariño lo tiene todo: es perfecto para el cultivo de coca, tiene fácil acceso a precursores químicos para el procesamiento de la droga (combustible subvencionado de Ecuador o succionado del oleoducto Transandino, que atraviesa al departamento), y puntos de despacho por mar o por tierra a través de Ecuador, donde los compradores mexicanos esperan el producto ansiosamente.

Esta dinámica es similar en el otro extremo del país, en el Catatumbo, departamento de Norte de Santander, en la frontera con Venezuela. Este es el lugar del mundo donde resulta más barato producir cocaína. Las condiciones de cultivo allí son perfectas, con el mayor rendimiento de alcaloide por hectárea en el país (más de 7 kilos por hectárea).⁵ Hay combustible prácticamente gratis proveniente de Venezuela; la guerrilla del ELN y los disidentes del Ejército Popular de Liberación (EPL) todavía protegen y regulan la industria en la zona, y los venezolanos están dispuestos a cultivar coca y a hacer prácticamente cualquier otro trabajo, a cambio de un plato de comida.

Nariño y Norte de Santander representaron casi la mitad del crecimiento de la coca en todo el país en el año 2016.

El Gobierno colombiano, bajo una enorme presión de Washington, se comprometió a erradicar 100.000 hectáreas de coca durante 2017: 50.000 hectáreas mediante la erradicación manual forzosa, y otras 50.000 mediante un programa de sustitución de cultivos de manera voluntaria. Aunque el Ministerio de Defensa anunció en diciembre de 2017 que las metas de erradicación forzosa se habían alcanzado,⁶ en febrero de

4 UNODC SIMCI, Censo de Cultivos de Coca 2014. Junio de 2015. Disponible en: http://www.biesimci.org/Documentos/Documentos_files/Censo_cultivos_coca_2014.pdf

5 Según fuentes de la Dirección de Antinarcóticos de la Policía de Colombia.

6 Sitio web de la Presidencia, “Gobierno cumple meta de erradicación de 50 mil hectáreas de coca”, 6 de diciembre de 2017. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/171206-Gobierno-cumple-meta-de-erradicacion-de-50-mil-hectareas-de-coca>

2018 el vicepresidente Óscar Naranjo confirmó que solo se habían erradicado voluntariamente 16.000 hectáreas de cultivos de coca (aunque miles de familias más se habían inscrito en el programa).⁷ Dudamos de las afirmaciones del ejército, pues, en entrevistas con personal militar en el terreno,⁸ muchos admiten que las cifras han sido infladas con el fin de cumplir con los objetivos, puesto que hay una enorme presión de los superiores. Sin embargo, lo que está claro es que el Gobierno hizo un gran esfuerzo, empleando unidades del ejército que antes estaban dedicadas a las campañas antiinsurgentes, e invirtiendo estos recursos en la erradicación manual. La pregunta es si estos esfuerzos lograrán detener los crecientes patrones de cultivo de coca, o si se observará una reducción una vez se divulguen las cifras de 2017. Nosotros tememos que la tendencia al aumento haya continuado durante 2017, aunque a un menor ritmo.

Optimización del procesamiento de las drogas

Si bien el aumento de los cultivos de coca es el principal factor que ha contribuido a la expansión de la producción de cocaína, no es el único. También ha habido avances en la siembra, en el cuidado de las plantas y en su cosecha, lo que ha llevado a un incremento de la producción de alcaloide por hectárea sembrada. En primer lugar, a la vez que el tamaño de los cultivos de coca ha crecido como resultado de la suspensión de las fumigaciones aéreas, los cocaleros han continuado con sus métodos de cultivo intensivo y siguen utilizando los abonos que empleaban cuando los cultivos eran más pequeños. También han aprendido que la coca prefiere tener un poco de sombra, y por eso “el intercultivo” de la coca con otras plantas ha ayudado a mejorar la producción, y a evadir la detección.

Otra área en la que se ha presentado un mayor rendimiento es en los laboratorios. Hay dos tipos de laboratorio: las “cocinas”, donde los cocaleros producen base de coca, y los laboratorios de cristalización. En las cocinas ha habido mejoras desde principios de este siglo, pues los cocaleros han aprendido a maximizar la extracción del alcaloide. Por ejemplo, usan podadoras para cortar las hojas y así maximizar el área de extracción del precioso alcaloide. En algunas cocinas más sofisticadas, incluso se emplean máquinas trituradoras de hojas, que se suelen usar para el compostaje en la industria legal, pero en este caso asegurando que se pueda exprimir cada gota de alcaloide de las hojas.

⁷Vicepresidencia, “Gobierno despliega medidas para proteger a líderes sociales y defensores de derechos humanos”, 1 de febrero de 2018. Disponible en: <http://www.vicepresidencia.gov.co/prensa/2017/Paginas/Gobierno-despliega-medidas-para-proteger-a-lideres-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-171225.aspx>

⁸InSight Crime realizó entrevistas durante 2017 con agentes del ejército en Nariño, Putumayo, Guaviare, Meta y Chocó.

Los laboratorios de cristalización también se han vuelto más eficientes. Fuentes del hampa y de la policía han dicho que el proceso de cristalización se lleva a cabo en condiciones casi científicas, con un cuidadoso uso y reciclaje de los productos químicos, con el objetivo de producir cocaína de la más alta pureza.⁹ Anteriormente, los laboratorios eran enormes complejos, que a menudo incluían varios laboratorios diferentes dentro de una pequeña área geográfica. El más famoso de estos fue el laboratorio del Cartel de Medellín, conocido como “Tranquilandia”, que fue destruido en 1984. Con una extensión de casi 500 hectáreas, comprendía 19 laboratorios diferentes, empleaba a más de 100 trabajadores, y podía producir varias toneladas de cocaína por semana, que eran exportadas desde cualquiera de las ocho pistas de aterrizaje que conformaban el complejo. Incluso en el año 2001 todavía se seguían encontrando este tipo de megalaboratorios, como la instalación de las FARC que se encontró en lo profundo de la selva amazónica, en el departamento de Guainía, en la frontera con Brasil. Esta fue una de las mayores operaciones generadoras de dinero de las FARC, donde se producían hasta 20 toneladas de cocaína al mes, en conjunto con el grupo criminal Comando Rojo (Comando Vermelho) de Brasil.¹⁰ Estos megalaboratorios fueron diseñados para procesar grandes volúmenes. No interesaba tanto exprimir hasta la última gota de alcaloide, sino cristalizar enormes cantidades de la droga.

Debido a los avances que el Estado ha hecho en cuanto a inteligencia, capacidad aérea y presencia territorial, los laboratorios se han vuelto móviles y más pequeños. Mientras que antes los carteles tenían sus propios laboratorios, actualmente contratan especialistas, quienes se trasladan a áreas específicas donde se reúne una gran cantidad de base de coca, convierten esa base en cocaína, desmantelan el laboratorio y se trasladan de lugar nuevamente. Esto significa que estos equipos especializados emplean la más reciente tecnología y buscan la máxima eficiencia en el procesamiento de la cocaína. En los últimos ocho años también se ha observado que los compradores extranjeros, por ejemplo los europeos, están presentes en los laboratorios para verificar la pureza de la droga antes de que se embarque para su transporte.¹¹ También es probable que estos laboratorios se sitúen ahora más cerca de los puntos de embarque, bien sea en las costas o en las fronteras. Una cosa es perder un cargamento de base de coca, pero a los narcotraficantes les resulta infinitamente más costoso una incautación de un cargamento de cocaína de alta pureza. Por eso minimizan los riesgos de ser interceptados dentro de Colombia, ubicando los laboratorios cerca de donde las drogas serán contrabandeadas fuera del país.

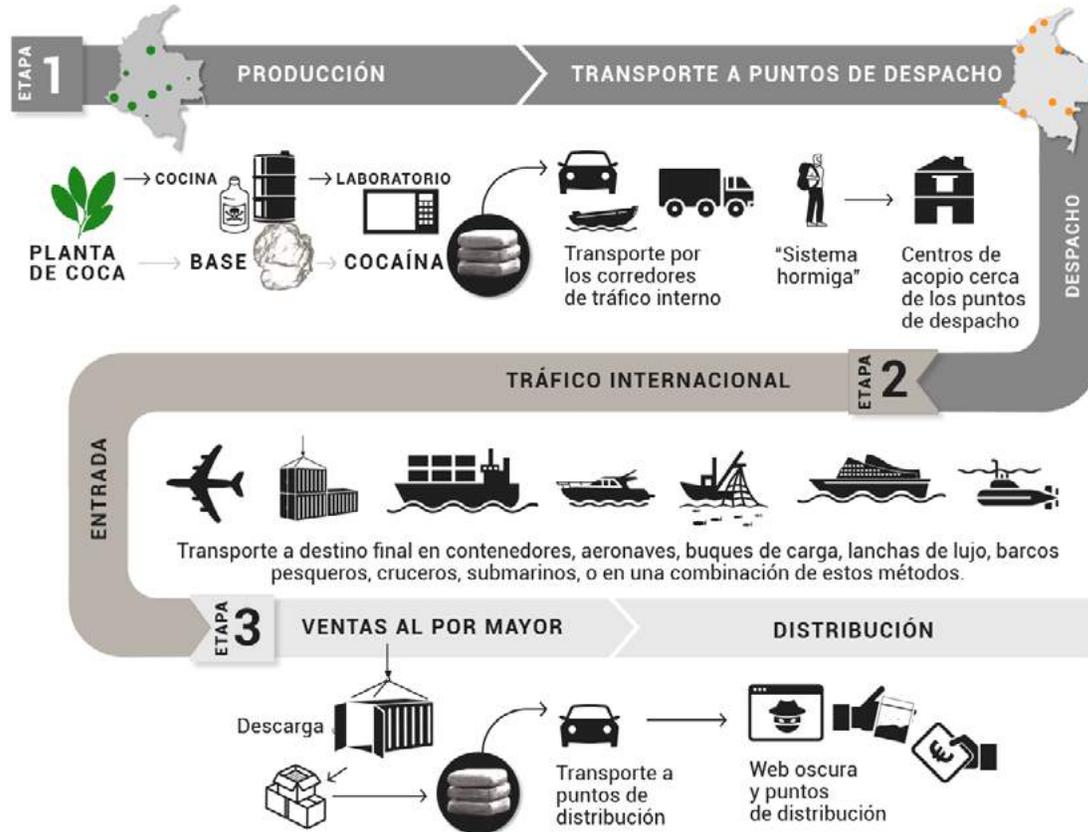
9 Entrevistas del autor con fuentes criminales en Medellín y fuentes de organismos de seguridad internacionales en Bogotá, julio de 2016.

10 El Tiempo, “Golpe a la Tranquilandia de las FARC”, 1 de marzo de 2001. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-601662>

11 Entrevistas del autor con varios agentes de organismos de seguridad internacionales en Bogotá, julio y diciembre de 2017.

Cadena de exportación de cocaína

- ETAPA 1: EN COLOMBIA
- ETAPA 2: TRÁFICO INTERNACIONAL
- ETAPA 3: EN DESTINO FINAL



insightcrime.org

Etapa 1 – La coca y el auge de la cocaína en Colombia

Esta etapa incluye todos los eslabones de la cadena de producción de cocaína que se llevan a cabo dentro de las fronteras de Colombia.

- Siembra y cultivo de las plantaciones de coca. Esto es realizado por los cocaleros, aunque en algunos casos han recibido el apoyo de guerrilleros u organizaciones de tráfico de drogas (OTD), que proporcionan semillas o capital para iniciarse en el negocio.

b. Cosecha de las hojas de coca. Esto también es usualmente hecho por los coccaleros, con la ayuda de jornaleros especializados, conocidos como “raspachines”, quienes recogen las hojas de las plantas, pero sin causarles daño a estas últimas. Los raspachines solían ser reclutados por las FARC como combatientes o vigilantes, una práctica que el ELN está imitando actualmente.

c. Producción de la base de coca. Este proceso se realiza en “cocinas”, o laboratorios artesanales, donde las hojas de coca se muelen con máquinas trituradoras, se mezclan con cemento pulverizado, con el fin de llevar el alcaloide a la superficie de la hoja, y se vierten en un barril de gasolina. El alcaloide entonces se precipita al fondo del barril, donde cae como un lodo gris. La gasolina se drena para ser reutilizada, y el lodo se limpia con ácido y se deja secar. Esta es la base de coca.

d. Los mercados de base de coca. Los coccaleros tienen un acuerdo con un comprador o actor ilegal local que hace rondas periódicas para comprar la base de coca, o bien acuden a un mercado o un comprador local para llevar sus kilos de base de coca en una mochila. Muchos de los actores ilegales con control territorial ejercen un monopolio sobre la base de coca en sus áreas de influencia. Establecen los mercados y fijan los precios para los vendedores y los compradores, asegurándose de que haya un buen margen entre esos dos precios, lo que constituye “su parte”.

e. Después de comprar la base de coca, los traficantes o compradores deben llevarla a un laboratorio de cristalización. Estas cargas deben contar con protección en su trayecto, y generalmente se transportan por carretera o por río, dado que la fuerza aérea colombiana, en cooperación con Estados Unidos, tiene una estricta vigilancia del espacio aéreo nacional.

f. Los laboratorios de cristalización. Estos laboratorios suelen ser móviles y procesan la cocaína de varios traficantes diferentes. Los laboratorios necesitan precursores químicos, que les suelen comprar a diferentes redes, y requieren la protección de los actores territoriales ilegales para garantizar que puedan llevar a cabo su trabajo tranquilamente, de modo que la base pueda ser llevada hasta allí para ser convertida en cocaína.

g. Transporte a los puntos de salida. Un kilo de cocaína de alta pureza vale entre US\$2.000 y 3.000 en Colombia. Una vez está listo, es necesario trasladarlo al punto de salida, donde los transportistas internacionales comenzarán a trasladar el cargamento a su destino. Esta es una de las etapas más vulnerables del tráfico de cocaína dentro de Colombia, y requiere de mucha protección. Los puntos de partida suelen ser también centros de acopio, donde se reúnen los cargamentos de cocaína de traficantes diferentes en un solo cargamento.

Etapa 2 – Tráfico de cocaína: El transporte internacional

El transporte internacional implica por lo general varias ramificaciones, así como diferentes transportadores y personas encargadas de manipular las cargas en diversos países de tránsito. Por supuesto que los narcotraficantes buscan reducir el número de escalas y la cantidad de manos por las que pasan los cargamentos. En primer lugar, cada escala y cada persona implica un pago adicional. En segundo lugar, entre más paradas haya, mayor es el riesgo de que se presenten traiciones o incautaciones.

En Colombia hay varios tipos de puntos de salida:

a. A través de los puertos principales, como los de Buenaventura, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. La forma más común de sacar los cargamentos por los puertos consiste en ocultarlos entre los miles de contenedores que entran y salen todos los días. Pero también ha habido casos de cargamentos de drogas que se han introducido en “torpedos” que se adhieren a la parte inferior de los barcos, y se despegan cuando estos llegan a su destino.

b. Las drogas también se transportan en otros tipos de embarcaciones, como barcos pesqueros, lanchas de lujo e incluso cruceros. Todos ellos pueden salir de puertos grandes o pequeños, o bien los cargamentos son recogidos en alta mar, hasta donde son llevados por lanchas rápidas. En algunos casos sofisticados, las drogas se introducen en torpedos que se atan a los barcos pesqueros o a las lanchas de lujo por medio de un cable. Si son interceptados, los traficantes simplemente sueltan el cable y el torpedo queda flotando justo debajo de la superficie del mar con un rastreador GPS, de modo que, después de que la nave es abordada y registrada, los traficantes puedan regresar más tarde y recuperar el cargamento de droga, o bien otro barco puede continuar el trayecto.

c. También están las lanchas rápidas, que pueden salir desde cualquier parte de la costa y transportar hasta una tonelada de cocaína. Estas generalmente se mueven de noche, bien sea permaneciendo en una isla durante el día, u ocultas en mar abierto bajo una lona verde grisácea, para que no puedan ser detectadas por ojos humanos ni digitales.

d. Los narcosubmarinos también se han vuelto comunes, sobre todo en la costa Pacífica. Los hay de dos tipos: los semisumergibles y los submarinos propiamente dicho. Los primeros, ensamblados en fibra de vidrio en las selvas, generalmente son azules y navegan bajo la línea de flotación. Accionados por un motor diésel, pueden

transportar hasta siete toneladas de cocaína. Son muy difíciles de ver a simple vista, pero pueden ser rastreados por la señal de calor que emiten los motores diésel. Los otros son naves más sofisticadas, los submarinos propiamente dichos, que pueden sumergirse hasta 15 metros por debajo del mar. Estos son indetectables, excepto para los buques navales que cuentan con sonar. También pueden transportar hasta siete toneladas de cocaína.

e. Aunque el tráfico marítimo es muy común, Colombia tiene fronteras con cinco países: Panamá al norte, Venezuela y Brasil al este, y Perú y Ecuador al sur. Todos estos son países de tránsito de la cocaína colombiana. Y una gran parte de esta cocaína pasa ya sea por las vías fluviales, por los cruces fronterizos, en vehículos, o en caravanas conformadas por mulas. Este último método, particularmente cuando se trata de pequeñas cantidades, se conoce como el sistema de “hormigas”, mediante el cual las personas pasan pequeñas cantidades de cocaína a través de las fronteras y entregan sus cargas en un punto de acopio, desde donde continúan su viaje.

f. A pesar del estricto control del espacio aéreo colombiano, algunos cargamentos de drogas siguen saliendo por vía aérea, principalmente desde la península de La Guajira en el norte (donde las arenas quemadas por el sol sirven para construir pistas de aterrizaje rústicas para aviones ligeros), o bien desde los Llanos Orientales de Colombia. Lo que pasa es que los aviones despegan desde muy cerca de las fronteras, por lo que la fuerza aérea colombiana no tiene tiempo para interceptarlos. Y en el caso de Venezuela, la corrupción rampante permite que las aeronaves puedan atravesar su espacio aéreo, reabastecerse de combustible y continuar su viaje, generalmente a algunas islas del Caribe o a África Occidental.

g. También se utilizan aviones de carga y vuelos comerciales para transportar la droga, ya sea utilizando mulas que se tragan las cápsulas con cocaína, o escondida en maletas y paquetes.

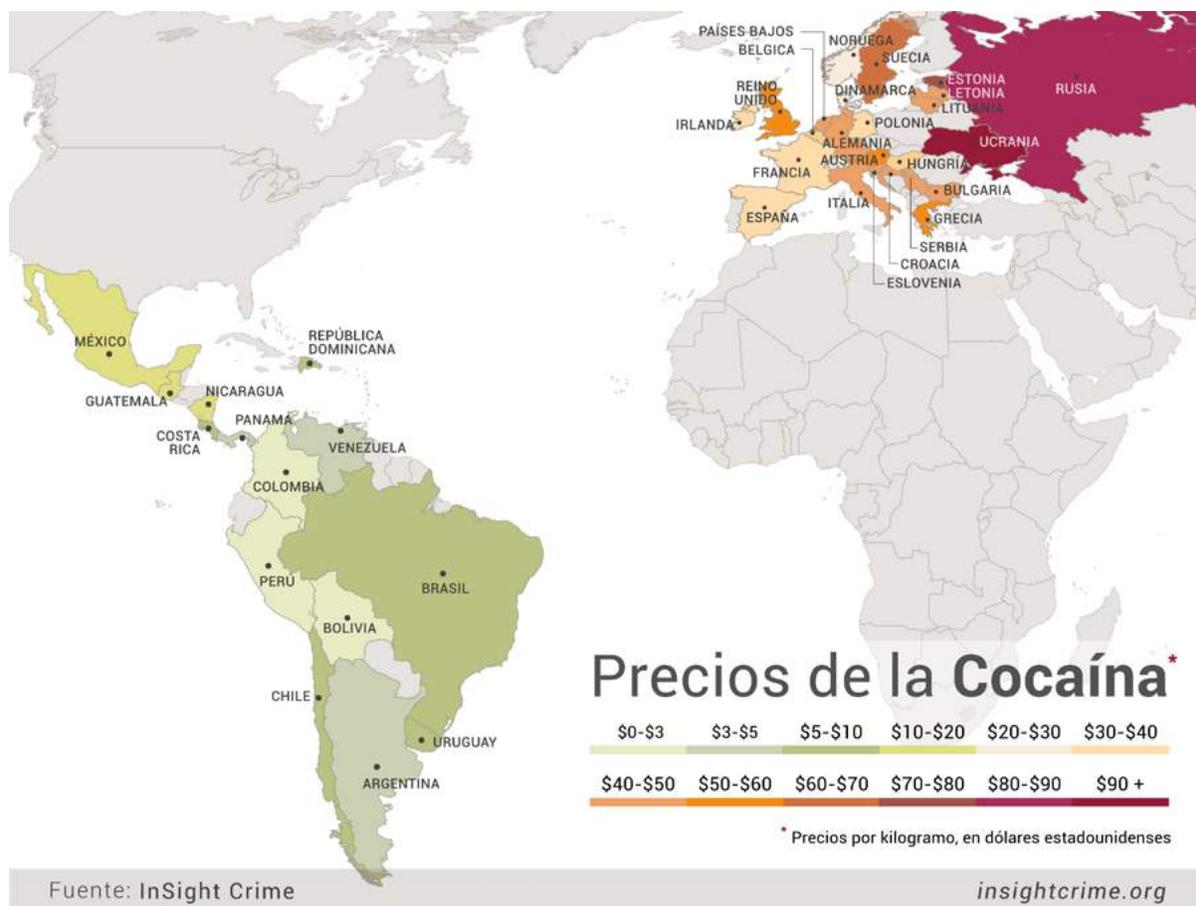
Etapa 3 – Venta de cocaína al por mayor y al detal

Aquí es cuando los cargamentos de cocaína llegan a su destino final por alguna vía marítima, aunque se están dando cada vez más los casos de aviones chárter que llegan a ciertos lugares, por ejemplo Europa.¹² En este punto, los cargamentos grandes

¹² El Tiempo, “Los vuelos chárter colombianos que llenan de coca a Europa”, 25 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/cocaina-colombiana-llega-a-europa-en-vuelos-charter-que-despegan-de-cartagena-155336>

se fragmentan en cargas más pequeñas dirigidas a mercados particulares, y son transportadas al interior de los países para ser vendidas al por menor.

Las verdaderas ganancias de la cadena de la cocaína están en las estructuras que transportan la droga desde Colombia hasta los países de destino y la venden al por mayor. Esto se puede demostrar observando algunos de los precios al por mayor de un kilo de cocaína en diferentes partes del mundo.



Un kilo de cocaína en Colombia vale alrededor de US\$3.000. Ese kilo en Estados Unidos cuesta un poco más de US\$20.000 al por mayor, lo que significa un margen de ganancia de 600 por ciento. Ese mismo kilo en Europa Occidental se vende por US\$35.000. Ello significa un margen de beneficio de entre 900 y 1.500 por ciento. En Europa del Este, ese mismo kilo puede valer hasta US\$60.000, una ganancia de 1.900 por ciento. Tal vez el mercado más lucrativo del mundo sea el de Australia, donde un kilo de cocaína puede valer más de US\$100.000, lo que significa una ganancia de más del 3.000 por ciento.

Ahora bien, por supuesto que hay que tener en cuenta los costos que requiere traficar ese kilo de cocaína, lo cual reducirá los beneficios, dependiendo de la ruta utilizada y de la cantidad de manos diferentes por las que haya pasado el cargamento en su trayecto hasta su destino final. Estos costos incluyen cosas como los sobornos a los funcionarios portuarios, los pagos a los transportistas y los honorarios para los criminales que reciben el producto una vez llega a su destino, quienes también pueden gestionar la venta al por mayor a los distribuidores. Es difícil calcular la cifra de los gastos, pues depende de la ruta utilizada. Pero, para poner un ejemplo, el costo de llevar un kilo de cocaína a República Dominicana, que es el principal punto de transbordo de los contenedores en el Caribe, es de alrededor de US\$1.400.¹³ Las drogas que pasan por Venezuela y Brasil pagan menos, asumiendo que los traficantes colombianos trabajen con socios criminales profesionales que conocen las rutas y la capacidad. Esto se debe a que los costos de sobornar a los funcionarios, especialmente en Venezuela, son mucho más bajos que en República Dominicana.¹⁴

La distribución local de las drogas es usualmente efectuada por estructuras criminales locales, las cuales compran la cocaína al por mayor y fragmentan el producto, maximizando su peso y reduciendo la pureza. Hay algunas maneras como los traficantes internacionales pueden vender sus drogas directamente a los consumidores, como usar la web oscura, pero esto representa solo una fracción de las ventas totales de cocaína. Para dar una idea de los precios de las ventas al por menor, daremos el ejemplo del mercado europeo, para lo cual contamos con algunos datos confiables.¹⁵ Los precios del narcomenudeo en Europa están entre US\$70 y 125 por gramo, dependiendo del lugar y de la pureza del producto. Esto significa un margen de beneficio de alrededor del 150 por ciento —un enorme beneficio, en comparación con la mayoría de los negocios legales, pero nada comparable con el eslabón anterior en la cadena de drogas, el contrabando internacional—. El narcomenudeo a nivel local es intrincado y de alto riesgo, y ofrece muchas menos ganancias que las ventas al por mayor.

13 Investigación de campo de InSight Crime en República Dominicana, abril de 2017.

14 InSight Crime ha realizado un constante trabajo de investigación en Venezuela durante los últimos dos años, enviando investigadores de Colombia en múltiples viajes y trabajando con corresponsales ubicados en Venezuela.

15 Para más información sobre los precios de la cocaína en Europa, vea: <http://www.emcdda.Europa.eu/Data/stats2017/PPP>

3. El retiro de las FARC de la escena criminal: Implicaciones para el comercio de cocaína

Las FARC fueron el principal actor en la primera etapa de la cadena de la cocaína, la fase de producción en Colombia, hasta 2016, cuando firmaron un acuerdo de paz con el Gobierno. En 2017 se concentraron en 26 zonas de todo el país y entregaron sus armas, poniendo fin a su dominio territorial sobre los cultivos de coca y sobre gran parte de los principales bienes del narcotráfico.

Al igual que la desmovilización de las Autodefensa Unidas de Colombia (AUC) una década atrás, la retirada de las FARC tuvo un efecto trascendental en la etapa 1 del comercio de cocaína.

El ejército guerrillero fue el principal regulador y protector del negocio de la coca y la cocaína. Los productores de coca y los raspachines conformaban no solo una fuente de reclutamiento de nuevos combatientes de las FARC, sino además gran parte de su base política. En sus territorios, las FARC proporcionaban servicios de protección en todos los eslabones de la cadena de la etapa 1, regulando el mercado de la base de coca, fijando precios y cobrando diversos impuestos sobre el comercio de la cocaína, que eran denominados “gramaje”. Estos impuestos incluían cobros a los vendedores y compradores por la base de coca (cobro que ascendía a los US\$150 por kilo); tarifas por cada kilo de cocaína que salía de un laboratorio en su área de influencia, o por cada kilo que se cargaba en los aviones que salían de su territorio, así como por cada cargamento que pasaba por sus áreas de influencia.

Las FARC fueron también los principales proveedores de base de coca, y a veces de cocaína, de las “bandas criminales” (Bacrim) como Los Rastrojos y Los Urabeños, en muchas partes del país. Tras la desmovilización de las AUC, cualquier objeción ideológica al hecho de que las FARC trabajaran con los sucesores de los grupos paramilitares, las Bacrim, se justificaba por los intereses del negocio.

Algunos frentes de las FARC también participaron en el crimen organizado transnacional. Frentes de los departamentos de Chocó (el Frente 57), Nariño (el Frente Daniel Aldana y el 29), Putumayo (el 48), Vichada (el 16), Valle del Cauca (el 30) y Norte de Santander (el 33) produjeron y exportaron cocaína. En la costa Pacífica y en Ecuador, los principales compradores eran los mexicanos, mientras que los frentes de las FARC en la frontera con Venezuela les vendían a diversos compradores, entre ellos a funcionarios corruptos en el ejército venezolano.



Áreas de influencia tradicional de las FARC y presencia en los cultivos de coca en 2015. ¹⁶

¹⁶InSight Crime, “Las riquezas de las FARC: hasta US\$580 millones de ingresos anuales”, 6 de septiembre de 2017. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/las-riquezas-de-las-farc-hasta-us-580-millones-de-ingresos-anuales/>

Dado que los territorios de las FARC contenían 70 por ciento de los cultivos de coca en el momento de mayor apogeo de su poder, y controlaban puntos de embarque a lo largo de la costa Pacífica y en las fronteras con los cinco países vecinos, los guerrilleros eran los más importantes actores en el suministro de cocaína a nivel mundial.¹⁷ Un análisis detallado de la participación de las FARC en el comercio de drogas se puede ver en nuestro informe de 2014, “Las FARC y el narcotráfico: ¿Gemelos siameses?”.¹⁸

Las FARC se retiraron de sus negocios de la cocaína en 2017, dejando un vacío de poder en el centro del comercio de drogas colombiano. Si bien ha habido un aumento de la violencia en ciertas áreas que anteriormente estaban bajo el control de las FARC, en particular en Nariño y Chocó, los enfrentamientos no son comparables con los que se presentaron después de la desmovilización de las AUC. Por lo menos no hasta ahora, pues las cosas todavía se están ajustando.

Desde entonces, las FARC han cumplido en general con los términos del acuerdo de paz, desmovilizándose y conformando oficialmente un partido político, la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC). Sin embargo, hay un considerable número de exintegrantes de las FARC que han abandonado el proceso de paz, o bien nunca estuvieron realmente comprometidos con él.

La mafia de las ex-FARC

1. Los disidentes

Los disidentes de las FARC son unidades guerrilleras que se distanciaron del proceso de paz y prometieron continuar la lucha armada, aunque ahora parecen estar más comprometidos con el narcotráfico que con la revolución.

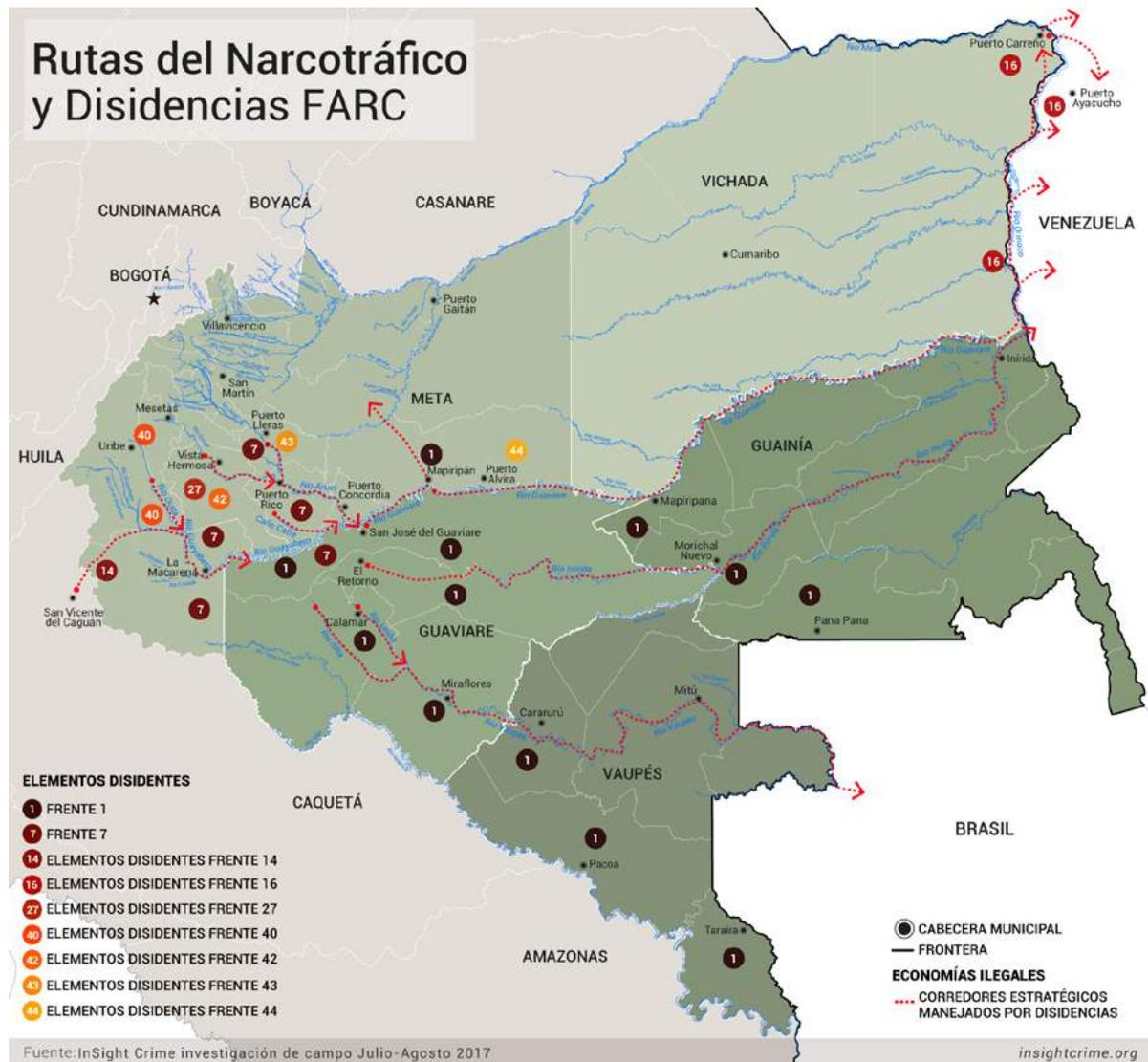
En julio de 2016, la mayor parte del histórico Frente 1 de las FARC votó a favor de retirarse del proceso de paz con el Gobierno.¹⁹ Dirigidos por Néstor Gregorio Fernández, alias “Iván Mordisco”, al menos 80 guerrilleros rasos apoyados por redes de milicias y colaboradores de Guaviare se convirtieron en la primera unidad en

17 InSight Crime, “Las FARC y el narcotráfico: ¿Gemelos siameses?”, 26 de mayo de, 2014. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/investigaciones/las-farc-y-narcotrafico-gemelos-siameses/>

18 Disponible en: <https://es.insightcrime.org/investigaciones/las-farc-y-narcotrafico-gemelos-siameses/>

19 Entrevista del autor con los miembros “leales” al Frente 1 que asistieron a la 10 Conferencia de las FARC en Meta en septiembre de 2016.

declararse disidente. Poco después de la firma del acuerdo de paz, otros comandantes de las FARC se unieron a los disidentes, entre ellos, Miguel Botache Santillana, alias “Gentil Duarte”, y Géner García Molina, alias “Jhon 40”. Los disidentes se llaman a sí mismos Bloque Oriental,²⁰ y han criticado fuertemente a los líderes de las FARC que negociaron el acuerdo de paz, llamándolos traidores de la causa.²¹



Los disidentes se han expandido desde Guaviare y han llegado a Meta, Caquetá, Guainía, Vaupés y Vichada. Quizá no es casual que se hayan expandido en dos de las

20 Un comunicado que se cree que fue emitido por los disidentes de las FARC fue publicado en el sitio web Rebelión, 25 de abril de 2017. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=225781>

21 Un comunicado que se cree que fue emitido por los disidentes de las FARC fue publicado en el sitio web Rebelión, 20 de febrero de 2018. Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/237943.pdf>

principales rutas de narcotráfico en el suroeste colombiano que conectan con Brasil y Venezuela. Están tratando de reconectarse con otros elementos de las FARC en todo el país. Nosotros creemos que cuentan con unos 1.000 o 1.500 combatientes y milicianos. Es probable que su número aumente a medida que los guerrilleros vayan saliendo de las zonas de concentración, que se desilusionen del proceso de paz, o que deseen regresar a hacer lo que saben. En lo que se refiere a sus finanzas, los disidentes pueden fácilmente disponer de recursos para reclutar más miembros, ya que actualmente manejan gran parte del mercado de la coca en seis departamentos, las principales rutas hacia Brasil y Venezuela, así como la extorsión en sus áreas de influencia.

2. Las FARCRIM (o "FARC criminales")

Las FARCRIM son exintegrantes de las FARC, o bien elementos que estuvieron vinculados con la guerrilla, pero que no entraron en el proceso de paz y continuaron con sus actividades criminales en áreas donde siempre habían operado. Tal vez el ejemplo más claro de esto se encuentre en Nariño, especialmente en Tumaco, donde los exmilicianos o excolaboradores de las FARC, no reconocidos por el movimiento guerrillero, han establecido sus propios grupos criminales. Se autodenominan "Gente del Orden", e inicialmente estaban bajo el mando de Yeison Segura Mina, alias "Don Y", quien fue presuntamente asesinado por las FARC en noviembre de 2016.²² En enero de 2017, los cabecillas de Gente del Orden enviaron una carta al alcalde de Tumaco y a otras instituciones, solicitando la inclusión de unos 300 milicianos en el proceso de paz con las FARC. En su carta decían que se habían distanciado del proceso de paz debido a que tenían algunas dudas, pero que habían cambiado de opinión, y que las FARC les habían negado la inclusión.²³ La Gente del Orden continúa activa en Nariño, y son solo un ejemplo de varias estructuras criminales que operan a nivel local, y que tienen claras raíces en las FARC.

²² La Silla Vacía. "Las Farc mataron a 'Don Y'". 16 de noviembre de 2016. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/las-farc-mataron-don-y-58754>

²³ Entrevista de InSight Crime con un funcionario municipal, Tumaco. 6 de febrero de 2017.

3. Las FARC ocultas

La desmovilización de las FARC todavía no se ha completado del todo, y es probable que existan bastantes elementos que permanezcan activos, ya sea a la manera de una póliza de seguro de las FARC, o gestionando los activos ocultos y las redes criminales de la guerrilla.

Las FARC desmovilizó un poco menos de 11.000 combatientes, prisioneros y milicianos. Creemos que esta cifra representa solo la mitad de sus integrantes. Al hacer la cobertura del conflicto en los últimos 20 años, fuentes de inteligencia tanto del ejército como de la guerrilla han hablado siempre de por lo menos tres milicianos por cada guerrillero raso. Estos milicianos eran de tres tipos: la milicia Bolivariana, que recibía entrenamiento militar; la milicia popular, responsable de la logística y el acopio de inteligencia; y el PC3, la estructura política clandestina de las FARC, llamada Partido Comunista Clandestino Colombiano. Según esto, falta contabilizar unos 18.000 milicianos. Creemos que algunos de los miembros de estas “FARC ocultas” siguen siendo leales al movimiento y hacen parte de un “Plan B” que los guerrilleros pusieron en marcha antes de rendirse. Fuentes de la guerrilla han hablado de hasta 1.200 combatientes, con acceso a armas ocultas, que estaban (y tal vez todavía están) dispuestos a reanudar la lucha armada si el Gobierno no cumple con su parte del acuerdo de paz, o si los líderes de las FARC llegan a ser víctimas de amenazas de asesinato sistemáticas. Las fuentes señalan que Hernán Darío Velásquez, alias “El Paisa”, estaba a cargo de esta unidad y de sus posibles acciones.²⁴

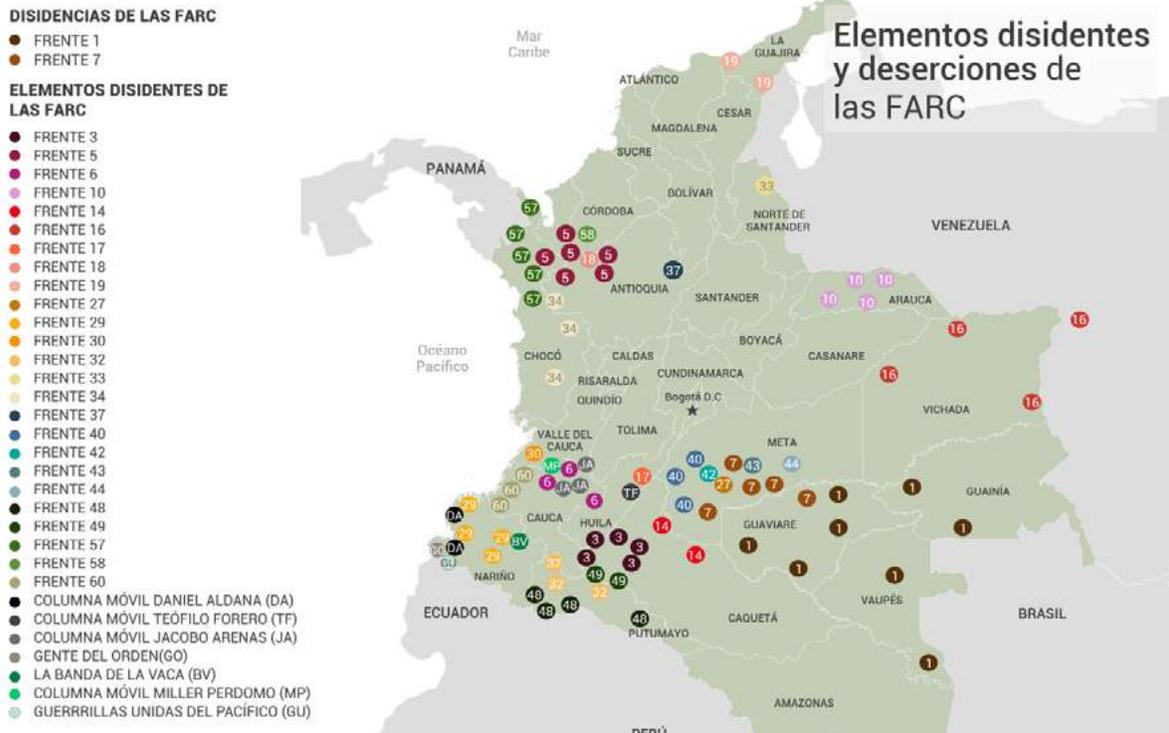
Además de esta potencial póliza de seguro clandestina, hay elementos ocultos de las FARC con motivaciones más económicas. Al hablar con guerrilleros activos y retirados, surge con frecuencia la noción de clanes de las FARC:²⁵ familias que han dado generaciones de combatientes al movimiento, las cuales a menudo manejan las finanzas y las propiedades de las FARC, algo así como una “aristocracia” de la organización. En su mayor parte, estos clanes no se habrían entregado como parte del proceso de paz. Además, creemos que manejan gran parte de las riquezas de las FARC, que por más de 50 años han estado invirtiendo en propiedades y activos en sus áreas de influencia.

La presencia de las FARC ocultas también se puede detectar en áreas donde no ha habido violencia ni cambios de ningún tipo. En las tradicionales regiones cocaleras de

²⁴ Entrevistas del autor con guerrilleros de las FARC en la 10 Conferencia en Meta, en septiembre de 2016.

²⁵ Entrevistas del autor con guerrilleros de las FARC durante el proceso de paz adelantado por el presidente Andrés Pastrana entre 1999 y 2002, con milicianos en Bogotá y Medellín (2006-2016) y con guerrilleros retirados en el municipio de Planadas, Tolima, enero de 2016.

Putumayo y Caquetá ha habido poca violencia, a pesar de que allí se producen unas 100 toneladas de cocaína al año. La razón por la que no ha habido ningún cambio en el tráfico de drogas en esa región es porque sigue siendo administrado por las mismas personas de antes.



El ELN: El gran ganador tras la retirada de las FARC

De todos los grupos al margen de la ley, tal vez el mayor ganador tras la desmovilización de las FARC ha sido la guerrilla del ELN. Como última facción beligerante con estatus político en Colombia, el ELN se ha apoderado de franjas de los antiguos territorios de las FARC, a menudo con la anuencia de estos últimos. Y de esta manera ha heredado las economías criminales en estas áreas, en especial los cultivos de coca, los corredores de tráfico y los puntos de despacho que hacen parte de la primera etapa del comercio de cocaína.

Al principio, el ELN dudaba si debía involucrarse en el narcotráfico, debido a asuntos ideológicos, pero más tarde vio que las FARC, que solían ser sus iguales, los dejaban

rezagados en términos militares y territoriales, gracias principalmente a las ganancias del narcotráfico. Sin embargo, fortalecido por la expansión territorial y por antiguos elementos de las FARC, el ELN se está convirtiendo rápidamente en el actor más importante de la primera etapa del narcotráfico colombiano, especialmente a lo largo de la costa del Pacífico (Chocó, Cauca y Nariño).



Hay evidencias de que el ELN está avanzando más allá de la etapa 1, pues miembros de dicha guerrilla en el departamento de Chocó estuvieron vinculados a la construcción de un semisumergible que iba a ser utilizado para traficar drogas.²⁶ En el mejor de los casos, esto indica que el ELN protegía a los narcotraficantes que estaban construyendo el submarino, y en el peor de los casos, que el ELN tiene su propia ruta y estaba planeando usar el submarino para llevar cocaína al extranjero. La investigación de campo en Norte de Santander también mostró evidencias de los vínculos del ELN con los narcotraficantes, tras la muerte del líder del EPL, Víctor Ramón Navarro, alias “Megateo”.²⁷ Hay algunas fuentes que señalan que el frente Juan Fernando Porras del ELN había hecho una alianza con un grupo de narcotraficantes llamados “Los Caqueteños”.²⁸

El ELN no podrá remplazar a las FARC en todo el país, ya que no cuenta con el mismo alcance nacional. Sin embargo, tanto en la costa Pacífica como en la frontera con Venezuela, dos de las áreas de narcotráfico más estratégicas, está ganando poder y comenzando a ejercer hegemonía. Si bien ha habido violencia en la costa Pacífica, donde tradicionalmente las FARC y el ELN han cohabitado con otras organizaciones de narcotráfico, no ha habido mucha violencia en la frontera con Venezuela, donde el ELN es el actor más fuerte, y donde encuentra pocos obstáculos para el flujo de cocaína en la turbulenta nación vecina.

26 Investigación de campo de InSight Crime en Chocó, noviembre y diciembre de 2017.

27 InSight Crime”. “Colombia confirma muerte del narcoguerrillero ‘Megateo’”. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/colombia-confirma-muerte-narcoguerrillero-megateo/>

28 Entrevistas del autor con fuentes de la comunidad y de las fuerzas de seguridad en Norte de Santander, noviembre de 2015.

4. La fragmentación de las organizaciones de tráfico de drogas

Después de la muerte de Pablo Escobar en un tejado de Medellín en 1993, y de la captura de los hermanos Rodríguez Orejuela en Cali en 1995, las organizaciones de tráfico de drogas (OTD) en Colombia han estado en un proceso de fragmentación gradual e irreversible. La desmovilización de las FARC representa la más reciente etapa de este proceso. Actualmente en Colombia no existe una sola estructura criminal con poder y proyección nacional, y mucho menos internacional.

Las tres generaciones anteriores de OTD colombianas:

Generación 1: Los carteles de Medellín y Cali (desde los ochenta hasta 1995)

Estas eran organizaciones con una estructura vertical y un liderazgo definido, que participaban en todas las etapas de la cadena de la cocaína, desde la producción hasta la distribución. El Cartel de Medellín fue el pionero en el negocio de la cocaína. Industrializó el tráfico de la droga, inicialmente utilizando aviones que pasaban por la isla de Normand Cay, que había sido comprada por Carlos Lehder. Aunque el Cartel de Medellín estaba conformado por muchos traficantes, Pablo Escobar era el jefe indiscutible, y era él quien garantizaba las cargas y regulaba gran parte del tráfico de cocaína en el mundo, tanto en Colombia como en el exterior. Los miembros del Cartel de Cali se consideraban a sí mismos como traficantes caballerosos y por eso preferían los sobornos a la violencia. Si bien este cartel estaba conformado por muchos traficantes diferentes, la mayor parte de las órdenes, estrategias y decisiones procedían de los hermanos Rodríguez Orejuela.

Generación 2: El Cartel del Norte del Valle y las Autodefensas Unidas de Colombia (1995-2008)

Se trataba de federaciones de narcotraficantes, muchas de las cuales se especializaban en eslabones particulares de la cadena de la droga. No había un líder absoluto, y ciertas facciones dentro de las federaciones terminaron enfrentándose entre sí por el control de las rutas y las propiedades del narcotráfico.

El Cartel del Norte del Valle (CDNV) tuvo sus inicios bajo la sombra del Cartel de Cali. Inicialmente tuvo un fuerte líder, Orlando Henao Montoya, pero este fue asesinado en 1999 en la prisión de La Picota en Bogotá. A pesar de que el CDNV sobrevivió a su muerte, surgieron tensiones entre sus diferentes socios, lo cual dio lugar a una guerra entre Diego Montoya, alias “Don Diego”, y Wilber Varela, alias “Jabón”, que peleó con sus ejércitos privados, Los Machos y Los Rastrojos.

La situación era muy similar en las AUC. Si bien Carlos Castaño era la cara visible del ejército paramilitar, no logró imponer un liderazgo fuerte en sus diversos bloques. Varios de estos bloques terminaron enfrentándose entre sí, como las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC) contra el Bloque Centauros, y la guerra que enfrentó al Bloque Metro con una alianza de unidades paramilitares encabezada por Diego Murillo, alias “Don Berna”. Sin embargo, las AUC eran lo suficientemente poderosas como para regular el negocio de la cocaína en Colombia, en sus áreas de influencia y además tenían un significativo poder internacional. Aunque las AUC profesaban una fachada ideológica y contrainsurgente, no eran más que un club de narcotraficantes VIP.

Generación 3: Las Bacrim (2008-2017)

Estas estructuras terminaron conformando redes de narcotráfico bajo franquicias con nombres como las Águilas Negras, Los Rastrojos o Los Urabeños (AGC). Aunque las AUC se habían desmovilizado en 2006, el cambio real en el negocio de la cocaína no se dio sino hasta 2008, cuando los comandantes paramilitares fueron extraditados a Estados Unidos. El vacío que dejaron fue rápidamente llenado por una amplia gama de comandantes de rango medio de las AUC, que crearon más de 30 Bacrim, las cuales iniciaron una sangrienta guerra por el control territorial. Muy pronto las Bacrim derivaron en dos redes rivales, las agrupadas bajo Los Rastrojos y la franquicia de Los Urabeños. Los Rastrojos colapsaron poco después de que su líder, Javier Calle Serna, alias “Comba”, se entregó a las autoridades estadounidenses. De modo que Los Urabeños quedaron (maltratados pero aún activos) como la única red nacional de tráfico de drogas.

Estas franquicias tuvieron una fuerte presencia en sus lugares de origen (Valle del Cauca y Cauca para Los Rastrojos, y Antioquia, Córdoba y Chocó para Los Urabeños). Tenían la capacidad de enviar tropas de choque altamente entrenadas para reclamar importantes territorios de narcotráfico lejos de sus centros de origen. La situación ha cambiado actualmente. Dairo Antonio Úsuga David, alias “Otoniel”, el jefe de Los Urabeños, ejerce control directo sobre apenas un tercio de quienes utilizan el nombre de la franquicia AGC, y se encuentra bajo constante presión de la fuerza de seguridad, lo que significa que no puede dirigir las operaciones diarias de su fragmentada red.

En la segunda generación de OTD colombianas, hubo poca diferencia entre los narcotraficantes y las alas militares u operadores que protegían el comercio de la cocaína. El ejército paramilitar de las AUC, como ya se ha dicho, era un club de narcotraficantes VIP, pero con la llegada de la tercera generación, las Bacrim, el modus operandi comenzó a cambiar. En lugar de dirigir grandes fuerzas militares, esta generación de narcotraficantes se fragmentó y se volvió más clandestina. Aunque la franquicia de Los Urabeños todavía controla un territorio significativo, las unidades territoriales de protección fuertemente armadas son cada vez más escasas, y han sido sustituidas por pequeñas células de integrantes vestidos de civil y con acceso a armas para usarlas cuando sea necesario. Actualmente son estructuras mafiosas en lugar de ejércitos ilegales.

Fragmentación internacional

Esta fragmentación de las OTD no se ha dado exclusivamente en Colombia, sino que se ha presentado un patrón similar internacionalmente.

La época en que un puñado de organizaciones criminales dominaba el mercado mayorista de la cocaína es cosa del pasado. Hacia finales de los noventa, la contraparte pobre de la mafia siciliana, ‘Ndrangheta, con base en Calabria, encontró una “conexión” con las AUC, principalmente mediante Salvatore Mancuso. Los ‘Ndrangheta utilizaron esta relación para ejercer dominio en el abastecimiento de cocaína en Europa. A mediados de la primera década de este siglo, ‘Ndrangheta era de lejos el grupo mafioso más poderoso de Europa, abrió sucursales por todo el continente y llegó incluso más lejos.²⁹

Pocos grupos criminales colombianos o europeos se atreverían a enfrentarse a este temible par de organizaciones, y por eso los compradores europeos tenían que pagar los precios al por mayor de la cocaína, ya sea de los ‘Ndrangheta o de los colombianos, quienes llevaban su producto a Europa, entrando sobre todo por España u Holanda. Si bien ‘Ndrangheta es todavía el principal actor en el negocio de la cocaína en Europa, con la desmovilización de las AUC perdieron el monopolio que habían establecido. De modo que también ha habido una fragmentación las OTD en Europa.³⁰

29 Luca Rinaldi, “How Did the ‘Ndrangheta Get So Rich?”, Vice, 17 de abril de 2014. Disponible en: <https://www.vice.com/da/article/9bz3ny/ndrangheta-mafia-italy-calabria-mcdonalds-drugs>

30 Entrevistas del autor con agentes de organismos de seguridad europeos, tanto en Europa como en Colombia. 2015-febrero de 2018.

Los mexicanos

Unos de los principales compradores extranjeros de la cocaína colombiana actualmente son los mexicanos. La aparición de mexicanos en todo el país ha dado lugar a algunos artículos que sugieren que los carteles mexicanos se están apoderando del tráfico colombiano. Pero esto no es verdad.³¹

La creciente presencia de mexicanos en Colombia está relacionada con varios factores:

- 1.** Las grandes organizaciones, como el Cartel del Norte del Valle, las AUC, Los Rastrojos y ahora Los Urabeños, que podían garantizar el suministro de hasta 10 toneladas de cocaína a los grupos mexicanos mensualmente, han desaparecido o están debilitadas. Por eso los compradores mexicanos, en lugar de trabajar con un solo proveedor capaz de suministrarles 10 toneladas, ahora tienen que encontrar diez proveedores diferentes que les provean de a una tonelada cada uno. Por eso hay compradores mexicanos en diferentes partes del país, tratando de conseguir un suministro constante de cocaína para el mercado estadounidense.
- 2.** La fragmentación que se da en Colombia también es evidente en México, aunque allá el proceso va mucho más adelante. Esto significa que hay muchos más compradores mexicanos que antes, porque justamente hay muchas más OTD mexicanas y más pequeñas que antes.
- 3.** Los mexicanos también están buscando, obviamente, maximizar sus márgenes de ganancia. Ya no les agrada comprar cocaína colombiana en Centroamérica a unos US\$8.000, sino que prefieren conseguirla por US\$3.000 y organizar su propio transporte. Esto hace parte de una tendencia que ha venido ganando fuerza desde 2005.
- 4.** Los colombianos prefieren enfocarse actualmente en mercados más lucrativos, en lugar de venderles al por mayor a los mexicanos. En vez de venderles a estos últimos un kilo de cocaína en Centroamérica por entre US\$8.000 y 12.000, las OTD colombianas se están concentrando en mercados más rentables, como Europa, donde un kilo de cocaína vale más de US\$30.000, China (US\$50,000) o Australia (US\$100,000).

³¹Jeremy Kryt, "The Mexican Cartels Are Becoming a Hemispheric Threat—With Trump's Help," The Daily Beast, 17 de febrero de 2018. Disponible en: <https://www.thedailybeast.com/the-mexican-cartels-are-becoming-a-hemispheric-threat-with-trumps-help?ref=home>

5. Los mexicanos están cada vez más presentes en los laboratorios de cristalización, donde hacen control de calidad, para asegurarse de que la cocaína que están comprando sea de la más alta pureza.

6. Los mexicanos suelen acompañar los cargamentos que salen de Colombia, bien sea en semisumergibles, buques de carga, lanchas de lujo, aeronaves o cualquier otro medio de transporte. Esto minimiza las fricciones o conflictos en caso de que los cargamentos sean incautados, o si tienen que ser abandonados debido a operaciones de los organismos de seguridad.

La “democratización” del mercado de la cocaína

Ya no existe ningún impedimento para entrar al comercio de la cocaína en Colombia o en el extranjero. Ningún grupo tiene el monopolio ni el poder para impedir que otros compradores criminales participen. Actualmente, cualquier estructura que: 1) tenga dinero, 2) tenga la capacidad de transportar grandes volúmenes de cocaína y 3) disponga de la capacidad de lavar dinero para hacer los pagos en los diferentes eslabones de la cadena, puede participar en el negocio de la cocaína.

Por eso ahora hay un conjunto mucho más diverso de actores criminales involucrados en las tres etapas del negocio de la cocaína: en la cadena de producción en Colombia, en la etapa del tráfico de cocaína a nivel internacional (en la que participan OTD colombianas y de muchas otras nacionalidades) y en la distribución mayorista y minorista en países consumidores.

Esto significa que los participantes de menor tamaño e independientes, que no están afiliados a las principales redes criminales, pueden entrar en el juego sin temor de ser asesinados. Durante una investigación de campo en 2015 descubrimos que Los Urabeños llamaban “piratas” a los grupos criminales que intentaban comprar base de coca o cocaína en sus áreas de influencia sin pagarles sus “cuotas”. Estos piratas llevaban la cocaína por el mar sin una bandera que los identificara.³² Los Urabeños entonces los extorsionaban, o bien los asesinaban. Hoy en día hay pocas banderas ondeando en el negocio de la cocaína, ya que esto le permite a los organismos de seguridad nacionales e internacionales identificar y atacar a los traficantes, cuyo objetivo es navegar por fuera del radar, para volverse invisibles.

³² Entrevistas del autor con fuentes de la policía y el hampa en Yarumal y Caucasia, Antioquia, octubre de 2015.

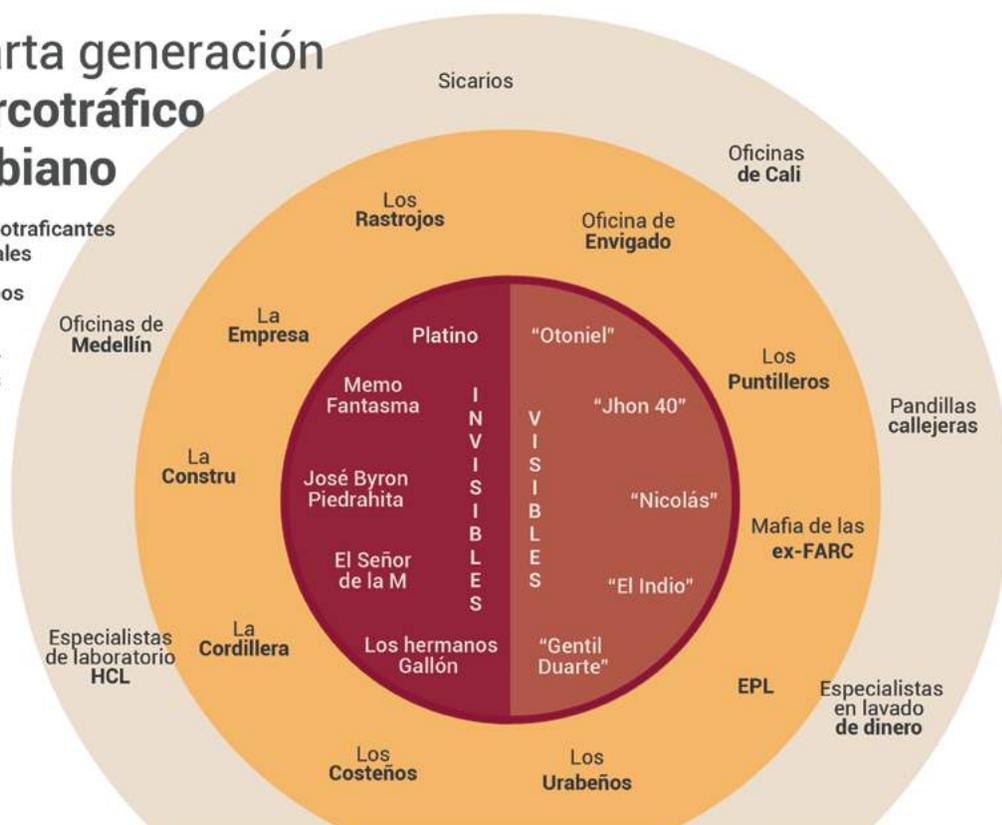
5. Los invisibles: La cuarta generación de narcos colombianos

Con la salida de las FARC y las AUC del escenario criminal, el narcotráfico ha quedado más expuesto que nunca, sin lugar dónde esconderse. Una vez es identificado por las autoridades nacionales o internacionales, la vida útil de un capo importante es corta, a menos que esté preparado para llevar una vida de guerrillero en la selva, pasando de una barraca a otra cada noche, y renunciando a las comodidades y oportunidades que puede brindarle una gran fortuna.

Así, el narcotraficante de hoy prefiere esconderse, bajo la fachada de empresario exitoso, evitando la ostentación y la violencia extrema que caracterizaron a generaciones anteriores.

La cuarta generación del narcotráfico colombiano

- Nivel 1: Narcotraficantes transnacionales
- Nivel 2: Grupos territoriales
- Nivel 3: Sub-contratantes



Source: InSight Crime Field Investigation

insightcrime.org

Nivel 1: Los Invisibles

Hemos identificado dos tipos de narco “invisibles”. Uno, que lleva años en el negocio, que sobrevive manteniéndose fuera del radar, y el “narco hijo”, que nació en el negocio, aprendió del padre e incluso del abuelo, vive al parecer de empresas legales creadas por su familia años atrás para el lavado de dinero.

Estos traficantes forman la base de la actual red criminal del narcotráfico en Colombia, el nivel 1. Este nivel se divide en quienes ya han sido identificados por la justicia, como Dairo Antonio Úsuga, alias “Otoniel”, de Los Urabeños, o disidentes prominentes de las FARC, como Géner García Molina, alias “Jhon 40”; del otro lado, están quienes han elegido, o logrado, mantener el anonimato en sus actividades.

Mientras en generaciones anteriores, estos traficantes habrían tenido ejércitos particulares, control territorial o al menos relación con alguna de las facciones en guerra (o habrían participado directamente en ella), hoy en día mantienen una estructura reducida. Dependen casi por completo de la tercerización de gran parte de su actividad con otras células o nodos de la red, quienes representan los niveles 2 y 3. Su personal básico puede incluir algún personal de seguridad, pero lo más probable es que sean solo contadores y abogados, quienes respalden la actividad, además de una serie de asistentes que actúan como intermediarios. Las únicas cosas que los narcotraficantes manejan directamente son las rutas que conforman la base de su empresa, y las relaciones que tienen con sus clientes. Los intermediarios se cuentan entre los actores más importantes de la cuarta generación de organizaciones de tráfico de drogas (OTD), pues son los puentes entre los diferentes niveles de la red y subcontratan servicios de diferentes nodos.

Estos intermediarios negocian la compra de base de coca con agentes locales en diferentes regiones cocaleras del país, negocian con los actores territoriales el movimiento de la base de coca hasta los laboratorios de cristalización, negocian con las células especializadas de los laboratorios que procesan la base de coca para transformarla en cocaína de alta pureza, negocian con actores territoriales para asegurar la llegada del cargamento de cocaína a los puntos de salida y la entrega segura a los transportadores internacionales.

Los intermediarios se aseguran de que Los Invisibles se mantengan al margen de las operaciones rutinarias de tráfico de drogas. Sin embargo, es poco lo que se sabe de estos intermediarios, de cómo operan, y de cómo pueden moverse por todo el país pasando inadvertidos en gran medida.

¿Cómo se muestra el perfil de un Invisible? Usamos ejemplos de narcotraficantes que eran desconocidos, pero de quienes luego se supo que desempeñaron roles importantes en el tráfico de cocaína durante largos períodos.

1. Luis Agustín Caicedo Velandia, alias “Don Lucho”. Durante quince años fue un narcotraficante de las grandes ligas, cuyo nombre nunca figuró en los medios, hasta su captura. Vivía en Argentina, y fue arrestado en Buenos Aires en 2010. Fue uno de los principales patrocinadores de Daniel “El Loco” Barrera, quien, en el momento de su arresto en 2012 en Venezuela, se consideraba el último de los grandes capos de la droga en Colombia.³³ Fuentes judiciales estadounidenses indican que la cooperación de Don Lucho con la Administración para el Control de Drogas (DEA) fue decisiva en la captura de El Loco Barrera y en la desarticulación de gran parte de la estructura.³⁴

2. José Bayron Piedrahíta, quien está a la espera de ser extraditado a Estados Unidos, ha sido vinculado con el narcotráfico que se remonta a la época del cartel de Cali. Piedrahíta, detenido en septiembre de 2017, por cargos no solo de narcotráfico, sino también de obstrucción a la justicia y corrupción de un agente estadounidense. Se dice que sobornó al agente especial de Investigaciones de Seguridad Interna, Christopher V. Ciccione para que enterrara un expediente abierto en su contra.³⁵ Había mantenido su invisibilidad por mucho tiempo, pero una mención en la Lista Clinton en 2016 lo había puesto en el radar de las autoridades.³⁶ Para volver a la sombra, parece que llegó al extremo de sobornar a un agente estadounidense. Fuentes del hampa en Medellín, donde residía Piedrahíta, describieron cómo el prontuario de este hombre se remontaba al Cartel de Cali, desde finales de la década de los 80 y comienzos de los años 90.³⁷ Tras la caída del Cartel de Cali, la misma fuente declaró que Piedrahíta trabajó con elementos de la mafia de Medellín, la “Oficina de Envigado”, pero mantuvo la fachada de empresario y ganadero exitoso con amplios contactos en la política. ³⁸

33 InSight Crime, “El Loco’ Barrera: ¿Jefe de Seguridad o Capo?” Elyssa Pachico, 7 de enero, 2013. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/el-loco-barrera-jefe-de-seguridad-o-capo/>

34 Comunicaciones del autor con figuras legales estadounidenses implicadas en estos casos.

35 Departamento de Justicia de Estados Unidos, “Federal Agent, Colombian Narcotics Kingpin and Colombian National Indicted for Conspiracy, Corruption and Obstruction”, 25 de septiembre, 2017. Disponible en: <https://www.justice.gov/opa/pr/federal-agent-colombian-narcotics-kingpin-and-colombian-national-indicted-conspiracy>

36 Tesoro de Estados Unidos, “Treasury Designates Colombian Crime Boss José Byron Piedrahita Ceballos For Support to La Oficina De Envigado”, 3 de mayo, 2016. Disponible en: <https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/jl0447.aspx>

37 Entrevistas del autor con una fuente cercana a grandes figuras de la Oficina de Envigado en Medellín, septiembre, 2017.

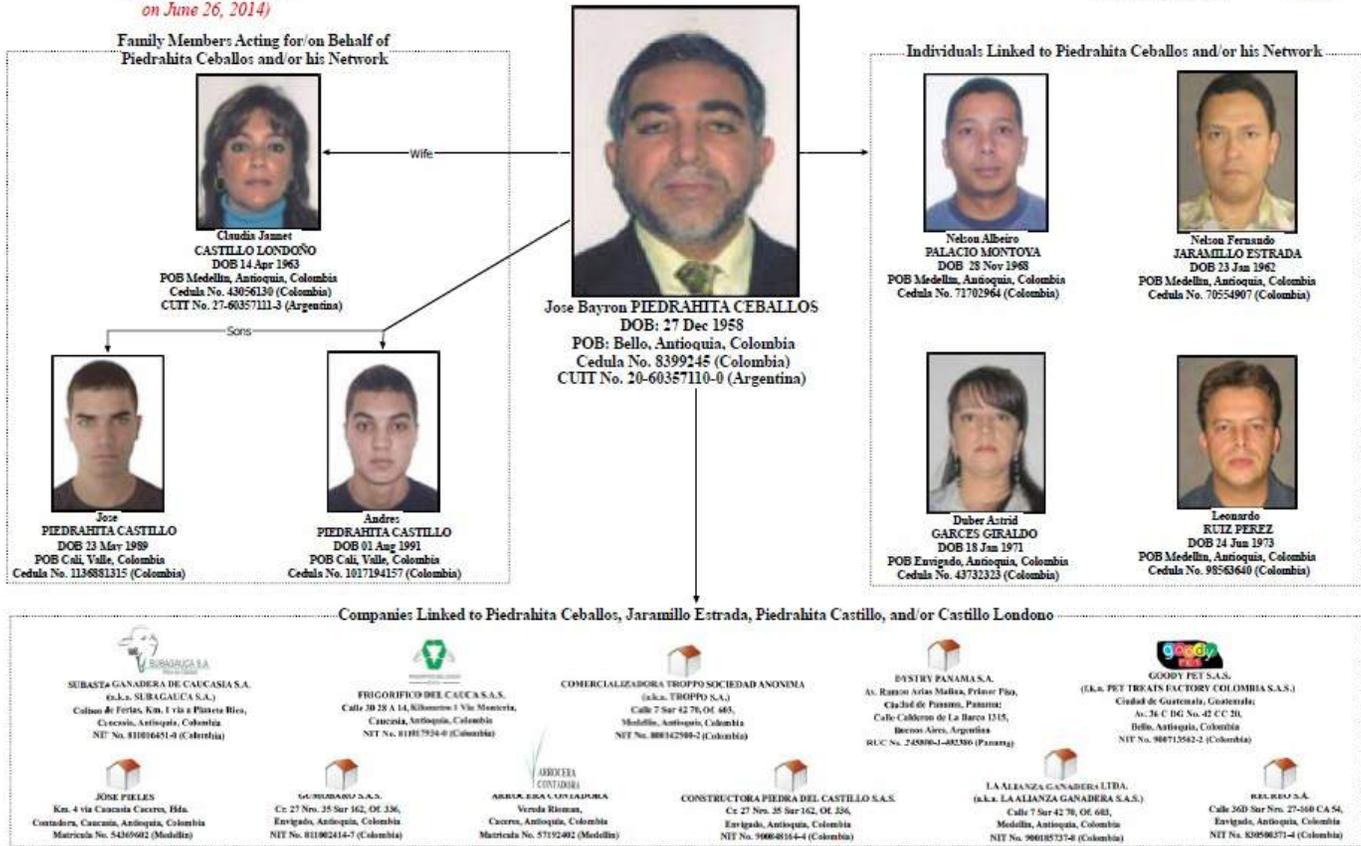
38 Para mayor información sobre la Oficina de Envigado, véase: <https://www.insightcrime.org/colombia-organized-crime-news/oficina-de-envigado/>

Provides Material Support to LA OFICINA DE ENVIGADO

(Designated by OFAC on June 26, 2014)

JOSE BAYRON PIEDRAHITA CEBALLOS Crime Boss and his Financial Network

Foreign Narcotics Kingpin Designation Act



Lo interesante es que estos narcotraficantes no enfrentaban cargos en Colombia, y fueron identificados por las autoridades estadounidenses, quienes presionaron para que se los capturara y extraditara. Esto podría indicar que estos hombres podían sobornar a agentes colombianos de alto nivel para garantizar que sus nombres nunca aparecieran en ningún documento y que se desviarán o simplemente se tirarán las investigaciones sobre sus actividades.

Nivel 2: Actores territoriales

El segundo nivel de la actual red de la cocaína está compuesta por la mayoría de los actores criminales más visibles de Colombia, esas son estructuras con importante control territorial. Aquí tenemos a los disidentes de las FARC, Los Urabeños y diversos actores criminales, por lo general con cierta capacidad militar. Estas son las estructuras encargadas de la mayor parte del trabajo pesado en términos de protección y regulación de la producción de cocaína. Operan en las zonas cocaleras, protegen los mercados de

base de coca, permiten el ingreso de químicos precursores, protegen los laboratorios, regulan los mercados de cocaína, escoltan los cargamentos de cocaína a su paso por su territorio, protegen los puntos de recolección para acopiar los envíos de cocaína, y protegen la carga y la salida de los narcóticos en el inicio de su viaje hacia el exterior.

Este es el segmento más visible de la cadena de narcotráfico, y el que mayor fragmentación ha sufrido bajo la presión de los organismos de seguridad. Aunque las funciones arriba descritas por lo general eran realizadas por organizaciones nacionales, como las AUC y las FARC, con la desmovilización de estas, docenas de actores de menor envergadura asumieron su lugar. Son las disputas entre los actores del nivel 2, generalmente por el control del territorio, lo que representa la mayor parte de la actual violencia asociada al negocio de la cocaína en Colombia.

En muchos casos, el segundo nivel subcontrata el trabajo del tercer nivel, lo que brinda protección adicional a los escalones superiores del mundo del narcotráfico y a Los Invisibles.

Nivel 3: Nodos especializados y mano de obra criminal general

El tercer segmento es básicamente la mano de obra criminal, conformada por subcontratistas especialistas, sicarios y pandillas. Algunos nodos o células en este segmento cumplen funciones especializadas, como las cuadrillas que manejan los laboratorios de cristalización y algunos sicarios que pueden trabajar dentro y fuera de Colombia. Pero en su mayoría, este segmento está conformado por delincuentes de bajo nivel y pistoleros por contrato, empleados para hacer el trabajo más ingrato, la protección de cargamentos, asesinatos o simplemente para distraer a la policía y a los organismos de seguridad.

En términos generales, estos son los elementos criminales menos importantes y más desechables, cuya remoción provoca el menor impacto en las operaciones de la red y en el narcotráfico a gran escala.

Lo que todo eso indica es que la cuarta generación de ODT colombianas es sumamente flexible y casi imposible de dismantelar. Puede que se desarticulen ciertos nodos o células, pero por la naturaleza flexible de la estructura y el modelo de subcontratación, casi siempre hay otros nodos que pueden tomar su lugar y brindar los servicios necesarios. Los nodos más importantes, que son los traficantes internacionales ya

han aprendido de los errores de sus predecesores. Saben cómo esconderse ellos, sus actividades en el narcotráfico y su dinero. La mayoría de los esfuerzos de las autoridades colombianas se concentran no en este escalón superior, sino más en los segmentos 2 y 3.

Pax mafiosa

Se ha comprobado que la violencia es perjudicial para el negocio de la droga. Atrae la atención de los organismos de seguridad, aleja a la población local y genera vendettas y mayor violencia. Cuesta dinero la contratación de sicarios, el pago de protección, el soborno de los funcionarios de entes investigadores y judiciales, además de la pérdida de negocios. El crimen organizado sofisticado busca evitarla en la medida de lo posible, y en su lugar prefiere resolver cualquier conflicto mediante la negociación y el pago. La caída de las tasas de homicidios, aun en un escenario de crecimiento del negocio de la cocaína y las economías criminales, indica que el hampa colombiana se está haciendo mucho más sofisticada.

La Pax Mafiosa no es nueva. En 1931 las cinco familias de Nueva York, la mafia italiana que dominó el hampa estadounidense, fundaron “La Comisión” para minimizar el riesgo de derramamiento de sangre y resolver conflictos internos. ¿Hay una institución o red similar que desempeñe la misma función en Colombia? Debe haber algunos canales abiertos en el hampa, o algún sistema implementado, para la resolución de conflictos. ¿Cuál es?

Hay algunos indicios de la existencia de esos canales y negociaciones.

Luego de la desmovilización de las AUC en 2006 y de la aparición de la tercera generación de ODT, los enfrentamientos entre las FARC y Los Urabeños se volvieron la excepción y no la norma. La cobertura de los medios y la investigación de campo en Antioquia y Córdoba revelaron que habían tenido lugar negociaciones entre representantes de las FARC y Los Urabeños. Los pactos dieron lugar a pactos de no agresión en muchas zonas, pero se extendieron, con la promoción de la cooperación en el negocio de la droga y el contrabando de armas.³⁹ Aunque en algunos lugares del país, ambos bandos seguían enfrentados, esos pactos se mantuvieron en su mayoría hasta la desmovilización de las FARC en 2017.

39 El Espectador, “Correos demostrarían y el Clan Úsuga para delinquir”, 5 de agosto, 2015. Disponible en <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/correos-demostrarian-alianza-entre-farc-y-el-clan-usuga-articulo-577463>

En 2012, Los Urabeños y Los Rastrojos, que habían mantenido una cruenta guerra en todo el país, llegaron -según se dice- a un acuerdo para dividirse territorios en toda Colombia, mediante el cual Los Rastrojos se retiraron de regiones como Bajo Cauca y otros lugares de Antioquia, y Los Urabeños acordaban detener sus intentos de desafiar a Los Rastrojos en sus territorios de origen: Cali y Buenaventura.⁴⁰ Sin embargo, la longevidad de ese pacto nunca se puso a prueba, pues tan pronto terminaron las negociaciones, Los Rastrojos se separaron como red nacional con el sometimiento y captura de sus principales mandos.

En julio de 2013, representantes de Los Urabeños y la Oficina de Envigado se reunieron en una casa campestre de la idílica población de San Jerónimo, en las afueras de Medellín,⁴¹ con el objetivo de detener las confrontaciones en Medellín. El éxito en las negociaciones dio lugar a un acuerdo que se conoció como el “pacto del fusil”, que, pese a algunas violaciones, se ha mantenido hasta hoy.

Según fuentes consultadas por InSight Crime,⁴² la cumbre mafiosa fue organizada por Los Urabeños, representados por alias “Don Daniel”, quien supervisaba sus operaciones en Medellín, y fue acompañado de cuatro de sus segundos al mando, a cargo de los fortines territoriales de la ciudad. Sus huéspedes eran los jefes de las facciones más poderosas de la Oficina de Envigado, entre ellos estaban presuntamente Juan Carlos Mesa, alias “Tom”, de Los Chatas; Didier de Jesús Ríos López, alias “Tuto”, de La Unión; así como Diego Alberto Muñoz Agudelo, alias “Diego Chamizo”; y Fredy Alonso Mira Pérez, alias “Fredy Colas”, de Caicedo.

Después de esa reunión hubo una abrupta caída en los homicidios en Medellín y un cese al fuego entre las bandas asociadas a La Oficina y a Los Urabeños en la ciudad. Los Urabeños dejaron de intentar tomarse la ciudad, mientras que La Oficina les permitió quedarse con la mayor parte de las ganancias que ya habían amasado en varias áreas estratégicas, e impusieron disciplina a las bandas bajo su control.

En el ámbito del tráfico transnacional de drogas, entre tanto, las dos partes cooperaban en el tráfico transnacional de cocaína. Los Urabeños facilitaban el acceso de La Oficina al suministro de cocaína, que anteriormente habían bloqueado con su control de las

40 El Tiempo, “Urabeños y Rastrojos repartieron las zonas de narcotráfico”, 16 de febrero, 2012. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5201703>

41 InSight Crime, “Una tregua en Medellín acerca a los grupos a una hegemonía criminal”, 4 de octubre, 2013. Disponible en <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/una-tregua-en-medellin-acerca-a-los-grupos-a-una-hegeomonía-criminal/>

42 InSight Crime, “Una tregua en Medellín acerca a los grupos a una hegemonía criminal”, 4 de octubre, 2013. Disponible en <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/una-tregua-en-medellin-acerca-a-los-grupos-a-una-hegeomonía-criminal/>

zonas rurales de Antioquia. Los jefes de ambas partes, Los Invisibles y sus clientes mexicanos, se dividían las rutas de tráfico para garantizar un suministro constante de cocaína de alta calidad, compartiendo las ganancias con todas las partes.⁴³

Desde 2013, el pacto del fusil se ha roto en ocasiones, pero en general se ha mantenido. Todos los representantes de la Oficina de Envigado antes mencionados, han sido capturados. La captura más reciente de un miembro de alto perfil fue la de Elkin Triana Bustos, jefe de la poderosa facción “Triana”. Todos esos arrestos muestran la mayor efectividad de la inteligencia de la policía y la corta vida de las figuras de la mafia una vez son identificadas. La mafia de Medellín, entre ellos “Los Invisibles”, se están haciendo aún más clandestinos, invisibilizándose más.

Pero el pacto ha sobrevivido a todas esas capturas. En algunas zonas ha estallado la violencia cuando antiguas rivalidades entre bandas y las capturas hicieron tambalear el orden establecido, o han estallado disputas por las economías criminales locales. De vez en cuando, esas disputas han implicado a los grandes actores. Es de destacar la ola de violencia que actualmente afecta al sector de Belén, al oeste de Medellín, uno de cuyos protagonistas son Los Urabeños.⁴⁴ Sin embargo, esos brotes de violencia han sido contenidos localmente y en ningún momento han amenazado con derivar de nuevo en una guerra por el control de la ciudad.

De este modo, la práctica de sostener negociaciones de alto nivel por parte de diferentes OTD no es nada nueva. Creemos que el éxito del pacto en Medellín se ha exportado a otros lugares del país, y muchos de “Los Invisibles” y OTD de alto nivel han abierto canales de comunicación y están dispuestos a resolver cualquier conflicto de la manera más expedita, pacífica y sin derramamiento de sangre, en la medida que sea posible.

43 InSight Crime, “¿Es el Cartel de Sinaloa un nuevo actor criminal en Medellín?”, 1 de agosto, 2014. Disponible en <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/es-cartel-de-sinaloa-nuevo-actor-criminal-medellin/>

44 El Colombiano “Altavista, una herida que nunca cierra en Medellín”, 22 de agosto, 2017. Disponible en <http://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/violencia-en-altavista-una-problematica-desbordada-en-medellin-EY7144655>

6. Los colombianos en el escenario internacional

Como lo vimos en el análisis de la cadena de tráfico de cocaína, el eslabón más lucrativo es el tráfico internacional de narcóticos y su venta al por mayor en los países de destino. ¿Cuál es el rol de las OTD colombianas en este escenario?

Aunque los colombianos se han convertido en los principales proveedores de los carteles mexicanos, que dominan el mercado estadounidense, siguen manejando sus propias rutas internacionales. Europa lleva largo tiempo como mercado para los colombianos, pero ahora están explotando de manera agresiva nuevos destinos para su producto, con lo que están aumentando sustancialmente sus ganancias.

Las OTD colombianas están intentando subir más en la cadena de suministros en Europa. Incluso se ha insinuado que ya no están contentos con vender los cargamentos a precios mayoristas a las organizaciones mafiosas europeas tan pronto llegan al continente europeo. En lugar de eso, hay indicios de que están buscando maximizar sus ganancias dividiendo los cargamentos y vendiéndolos por separado en diferentes capitales europeas. En esto ha sido de mucha ayuda el hecho de que los colombianos ahora pueden moverse, sin necesidad de visa, por muchos países europeos.

“Oficinas de cobro” internacionales

Al analizar la presencia internacional de las OTD colombianas, debemos destacar el modelo de la “oficina de cobro”. La primera fue la Oficina de Envigado, creada por Pablo Escobar en el municipio donde creció. La Oficina de Envigado era literalmente una oficina en el consejo municipal de Envigado. Escobar usaba a los funcionarios del municipio para cobrar las deudas que tenían con él otros narcotraficantes del cartel de Medellín. Cualquier traficante que se atrasara en sus pagos podía resultar amenazado y golpeado por la Oficina de Envigado, o incluso asesinado por sus “sicarios” o los pistoleros del cartel.

Con la muerte de Pablo Escobar, Diego Murillo, alias “Don Berna”, tomó el control de muchas de las estructuras narcotraficantes de Medellín, y las incorporó a la Oficina de Envigado, y más tarde las llevó con los paramilitares de las AUC, camufladas bajo el

nombre de Bloque Cacique Nutibara.⁴⁵ Murillo tomó control del hampa de Medellín con la creación de una serie de oficinas de cobro que actuaban como sucursales de la Oficina de Envigado. Esas estructuras criminales regularon básicamente no solo el narcotráfico, sino también más adelante toda la actividad criminal en Medellín. El modelo fue tan efectivo que fue seguido por otros jefes de las AUC, por lo que aparecieron oficinas de cobro en todas las grandes ciudades de Colombia. Esas oficinas prestaban, y siguen prestando, diversos servicios a la delincuencia colombiana. Se usan como cobradores de deudas, en la protección de cargamentos y capos criminales, y en el control de los infames sicarios, que ahora operan en todo el país.

El sistema de oficinas sigue vigente, en particular en las ciudades de Medellín y Cali, y ahora ha traspasado fronteras. Hay oficinas presentes en toda Latinoamérica, África occidental y España. En este último país, las investigaciones de la policía española revelaron hasta doce de estas estructuras criminales colombianas, asentadas principalmente en Madrid, pero también en la ciudad portuaria de Valencia.⁴⁶



⁴⁵ InSight Crime, “Élites y crimen organizado en Colombia: ‘Don Berna’”, 9 de agosto, 2016. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/investigaciones/colombia-elites-crimen-organizado-don-berna/>

⁴⁶ Entrevista del autor con el inspector de la Policía Fernando González, Madrid, 18 de julio, 2014.

Además de los servicios tradicionales suministrados por las oficinas en Colombia, las oficinas internacionales actúan también como agentes para las OTD colombianas: ayudando en la recepción y protección de cargamentos, disponiendo el traslado a otros países, el transporte local para cargamentos que hayan llegado a su país de destino, la protección de narcos importantes en su desplazamiento por terreno desconocido, el soborno de funcionarios y la eliminación de rivales. La condición multinacional de las OTD colombianas se revela en las numerosas capturas de importantes narcos colombianos fuera de Colombia.

Colombianos capturados en Europa



Jhon Marlon Salazar Gómez,
alias "El inválido"
Los Urabeños
2014



Carlos Andrés Palencia,
alias "Visaje"
Los Urabeños
2013



Gersey Hárrison Jiménez Pérez,
Alias "Carbonero"
La Oficina
2016



Hernán Villa,
alias "El Ratón"
La Oficina
2016



Roberto Carlos Gómez Herrera,
alias "Huevo"
Los Rastrojos
2017

Es en España donde nuestras investigaciones han descubierto el mayor número de oficinas colombianas. El atractivo de España para las OTD colombianas es evidente:

- 1.** Están el idioma y la cultura compartidos, lo que significa que los colombianos pueden operar y vivir con mayor facilidad en España.
- 2.** Está la historia de los narcotraficantes colombianos que operan en España. Jorge Luis Ochoa, del cartel de Medellín, fue arrestado allí a mediados de la década de 1980, al igual que el capo del Cartel de Cali, Gilberto Rodríguez Orejuela.
- 3.** Hay una gran diáspora de colombianos en España, que les brinda redes y contactos en todo el país.
- 4.** Los colombianos han mantenido alianzas de larga data con estructuras criminales españolas, en particular la mafia gallega.
- 5.** Varios carteles internacionales, en especial los británicos, tienen raíces profundas en España y negocian allí la compra de grandes cargamentos de cocaína.

6. En 2016, se levantó el requerimiento de visa para los colombianos, lo que significa que los traficantes colombianos podían viajar a cualquier país de la región Schengen sin el trámite previo de visa. España se ha convertido en el país preferido.
7. Ahora hay vuelos directos a Madrid desde Bogotá, Medellín y Cali.
8. España tiene muchos puertos, un volumen extremadamente alto de tráfico en contenedores, y una enorme infraestructura de embarcaciones de placer, que ofrece múltiples puntos de llegada para los cargamentos marítimos.

Estas oficinas de cobro ofrecen otra estructura que Los Invisibles pueden subcontratar en la realización de sus actividades y suponen una forma de migración criminal, con la que las OTD colombianas establecen una infraestructura criminal permanente en el exterior.

Migración criminal colombiana

Además de la creación de oficinas en el exterior, muchos grandes narcotraficantes migran al ser identificados en Colombia. Esta es una muestra del respeto que tienen por las autoridades colombianas, especialmente cuando actúan bajo presión estadounidense o internacional para materializar capturas. Aprovechando la falta de cooperación transnacional, estos criminales de alto nivel muchas veces pueden vivir tranquilos en el exterior, pues los gobiernos que los albergan o no conocen sus identidades reales o no tienen claridad sobre órdenes de captura abiertas contra ellos.

Tal vez no sea sorpresa que Venezuela haya tenido el mayor número de detenciones de criminales colombianos de las grandes ligas. Sin embargo, todas ellas datan de 2012 o antes. Eso fue antes del colapso económico y el actual caos que vive el país vecino. Ahora Venezuela puede no ser tan atractivo como refugio, aunque seguramente el soborno a las autoridades locales sea menos costoso y más fácil que en el pasado.

Estos arrestos solo muestran quiénes han sido capturados. La investigación de campo de InSight Crime ha detectado una migración criminal importante en Venezuela, Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú, Panamá y Costa Rica. En el norte de Costa Rica, aunque hay presencia de criminales colombianos, prevalecen los carteles mexicanos.



Explotación de nuevos mercados

Hemos estado estudiando la expansión de las OTD colombianas a nuevos mercados para la cocaína, especialmente China y Australia. Esas investigaciones se encuentran en sus etapas preliminares.

En el caso de China, aún falta mucha cooperación de las autoridades chinas. Lo interesante en el caso de China es que el precio al por mayor de un kilo de cocaína se sitúa en torno a los US\$50.000. Es lo mismo, si no menos, que en muchas partes de Europa del Este, lo que nos lleva a dos conclusiones opuestas: o que hay un mercado pequeño, lo que dudamos, dada la expansión de la clase media china y notificaciones de nuestras fuentes sobre el consumo de cocaína en Hong Kong; o que existen rutas bien consolidadas y un suministro constante, que lleva a que los precios sean reducidos. Nos adherimos a la segunda teoría.

Una mirada rápida al transporte marítimo de contenedores de Latinoamérica a China muestra su enorme volumen, que no hace más que aumentar a medida que China

eleva su inversión y vínculos económicos en la región.⁴⁷ Con una población de 1.300 millones de almas, el potencial de mercado en China es enorme.

Aunque se han capturado a mulas colombianas en China, y algunas han sido ejecutadas,⁴⁸ este no es el método empleado por los narcotraficantes a gran escala. Casi con seguridad están sacando ventaja de algunos de los puertos de contenedores con mayor tráfico del mundo, como los de Shanghai y Shenzhen, para introducir cargamentos de gran volumen al país. Los colombianos no pueden operar con facilidad en China, pero es posible que en lugar de ello estén vendiendo directamente a las Triadas chinas, que tienen presencia en Latinoamérica, donde pueden establecerse los contactos.⁴⁹

Actualmente, Australia parece ser el mercado más lucrativo del mundo para la cocaína. Las autoridades australianas han visto un flujo creciente de cocaína en el país, con 2.777 casos registrados en el período 2015-2016 para un total de 721 kilos. Muchos de esos casos eran pequeñas cantidades de la sustancia, que llegaban por medio del sistema postal. Las autoridades creen que Colombia es el país de origen de la mayor parte de la cocaína incautada.⁵⁰

Una indicación del volumen y la importancia del mercado australiano se hizo evidente en enero de 2018, cuando se decomisaron 1,28 toneladas de cocaína en Sídney. Los narcóticos se hallaron en un contenedor que había llegado a través de China y estaba avaluado en US\$400 millones.⁵¹

Hay otros mercados de menor importancia que los colombianos parecen estar explorando. Uno de ellos es India. Aunque las estadísticas son escasas, los decomisos

47 Evan Ellis, "The Strategic Context of China's Advance in Latin America," *Econvue*, 2 de septiembre, 2017. Disponible en: www.centreasia.eu/sites/default/files/publications_pdf/17-ellis-amerique_latine_180417.pdf

48 InSight Crime, "Ejecución de ciudadano de Colombia demuestra las duras políticas antidrogas en China", Mike LaSusa, 1 de marzo, 2017. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/noticias-del-dia/ejecucion-ciudadano-colombia-demuestra-duras-politicas-antidrogas-china/>

49 InSight Crime, "¿Dragón en ascenso? La amenaza de la mafia china en Latinoamérica", David Gagne, 15 de octubre, 2014. Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/dragon-en-ascenso-amenaza-mafia-china-latinoamerica/>

50 Australian Criminal Intelligence Commission. "Illicit Drug Data Report 2015-16". Disponible en: https://acic.govcms.gov.au/sites/g/files/net1491/f/2017/06/illlicit_drug_data_report_2015-16_full_report.pdf?v=1498019727

51 The Globe and Mail (2017). "Australian drug seizures increase". Disponible en: <https://www.theglobeandmail.com/sports/australian-drug-seizures-increase/article1041746/>

de cocaína entre 2009 y 2013 exhibieron un incremento de 73 por ciento. En diciembre de 2016, las autoridades de Sri Lanka decomisaron cocaína que avaluaron en US\$108 millones, con destino a India. Ese fue solo uno de los seis decomisos ocurridos en un lapso de 14 meses.⁵² India es otro país con una clase media en aumento con ingreso disponible, y aunque parece que el mercado de la cocaína es incipiente, hay potencial, un potencial que las OTD colombianas pueden estar prestas a explotar.

7. El futuro del tráfico de cocaína en Colombia

Históricamente, los estados se han visto condenados a ponerse a la par con el crimen organizado, reaccionando a sus cambiantes tácticas y a sus novedosas estrategias de tráfico. Es difícil salirle al paso a los avances de los criminales, pero la única manera de lograrlo consiste en anticiparse a las transformaciones de la criminalidad y neutralizarla.

¿Cómo podrá evolucionar la cuarta generación de narcotraficantes y qué aspecto tendrá la nueva cara del comercio de cocaína en el futuro? ¿Cómo debemos enfrentarla?

Predicciones

1. La conformación de la mafia de las ex-FARC: Si la implementación de los acuerdos de paz con las FARC cojea, y si no se imprime mayor energía y suficiente inversión en las zonas donde las FARC tuvieron influencia, habrá un reciclaje de las economías criminales y de los antiguos guerrilleros. La cantidad de excombatientes de las FARC que estaban saliendo de las zonas de concentración a cuentagotas se ha convertido en un verdadero río. ¿Y hacia dónde se dirigirán? Regresarán al lugar de donde vinieron y se dedicarán a lo que hacían antes del acuerdo de paz.

52 Reuters (2018). “Sri Lanka destruye cargamento de cocaína hallado en barco colombiano valuado en 108 millones de dólares”. Disponible en: <https://lta.reuters.com/article/domesticNews/idLTAKBN1F420C-OUSLD>

a. Los disidentes: La primera disidencia del Frente 1 no fue detenida a tiempo, y ya se ha extendido a los departamentos de Meta, Vichada, Caquetá, Guainía y Vaupés. Este grupo hará las veces de un imán para los demás exguerrilleros desencantados con el acuerdo en los Llanos Orientales y en otras regiones.

b. Las “FARC ocultas”: Los elementos que permanecieron por fuera del proceso de paz, con o sin el consentimiento de los altos comandantes, continúan dedicándose a economías ilegales en sus áreas, solo que ahora las ganancias no están destinadas al financiamiento de una causa insurgente. Este dinero llegará a sus bolsillos y se destinará al desarrollo de estructuras criminales que crecerán en poder y sofisticación, corrompiendo a los gobiernos locales y empleando a las comunidades locales, que a su vez las protegerán.

Y también están las FARCRIM, antiguos elementos de las FARC, como los de Nariño, que han incursionado en el negocio por sí mismos.

2. La formación de una nueva red criminal a nivel nacional, conformada por antiguos elementos de las FARC. Entre menos atención se les preste a los disidentes, más se fortalecerán las FARC ocultas y más logros obtendrán las FARCRIM; además, habrá más probabilidades de que se reconecten entre sí por todo el país. Las mafias prefieren trabajar con conocidos. Los miembros de las FARC han luchado juntos, han hecho cursos juntos y han pasado por enormes dificultades juntos. Los lazos personales que tienen son muy fuertes. Estos lazos pueden ser utilizados para crear una red dedicada al narcotráfico y a otras actividades criminales, que tendrá fuertes vínculos con las comunidades en las que opera y será bastante resistente a los esfuerzos de los organismos de seguridad. Esta red podría llegar a dominar la etapa 1 del comercio de cocaína, e incluso entrar en la etapa 2.

3. La expansión del ELN. El último grupo guerrillero que queda se está expandiendo hacia las antiguas áreas de las FARC y está reclutando miembros activamente en varias partes del país. Fortalecido por los excombatientes de las FARC y las redes de milicias, el ELN es ahora la última facción beligerante. El grupo se apropiará de muchas de las economías ilegales en sus áreas de influencia, por lo que los fondos para su causa crecerán de manera exponencial.

4. La creciente participación del ELN en actividades criminales. El ELN recurrirá al tráfico de drogas en sus áreas de influencia (en más de 10 de los 32 departamentos del país), para regular y proteger la etapa de producción de cocaína. Esto inevitablemente dará como resultado una mayor participación del grupo guerrillero en el negocio de las drogas. Y cuanto mayor sea la participación del ELN en actividades criminales, habrá menos probabilidades para un acuerdo de paz significativo. El negocio de las drogas y la continua expansión del grupo

debilitarán la estructura de mando, la disciplina y el componente ideológico del ejército rebelde. Debemos prever cómo evolucionará esta creciente participación en la cadena de la cocaína, y si este grupo guerrillero podrá ascender en ella, para pasar de la simple producción a la exportación. ¿Podría el ELN convertirse en una gran OTD? ¿Es un hecho casi inevitable? ¿Estará dispuesto a trabajar con la mafia de las ex-FARC, para crear una cohesionada red criminal de exguerrilleros?

5. Mayor invisibilidad. A medida que continúa el asesinato y la captura de importantes narcotraficantes, “Los Invisibles”, que toman mayor liderazgo en el comercio, mejorarán cada vez más y se ocultarán, por lo que será cada vez más difícil identificarlos.

6. La tasa de homicidios continuará descendiendo, aunque aumente la corrupción. La cuarta generación seguirá privilegiando la “plata” en lugar del “plomo”.

7. La fragmentación de Los Urabeños (AGC). Esta red criminal se está desarticulando. Es probable que Otoniel sea asesinado o capturado durante 2018, lo que producirá mayor fragmentación de esta estructura criminal. De esta fragmentación surgirán grupos criminales más pequeños, y, dado que contarán con la presencia de muchos exguerrilleros, estos subgrupos podrían estar dispuestos a trabajar en estrecha colaboración con la mafia de las ex-FARC y con el ELN.

8. La creciente globalización de las OTD colombianas. Mientras no exista una respuesta internacional, o al menos regional, para el tráfico de cocaína en América Latina, las OTD colombianas sacarán provecho de esta falta de cooperación. Identificarán a los gobiernos débiles y corruptos a lo largo de las rutas clave y en los países productores, y aprovecharán las oportunidades de hacer progresar sus intereses comerciales.

9. Es probable que el desarrollo de contratos en el mundo del narcotráfico se haga más sofisticado en la cuarta generación. Tener contratos y acuerdos claros minimiza el riesgo de que se presenten conflictos y violencia dentro del hampa. Los contratos pueden ayudar a prever el riesgo de incautaciones, y mientras una de las partes pueda probar que se produjo una incautación, y no un robo de cargamento, entonces se puede arreglar el pago sin necesidad de recurrir a la violencia. Este tipo de contratos vinculantes son signos de un crimen organizado más sofisticado y explican en parte por qué es probable que se continúe dando el aumento del tráfico de cocaína y la disminución de las tasas de homicidios en Colombia.

10. El narcotráfico se va a convertir cada vez más en un negocio de cuello blanco, y es posible que disminuya el rechazo social a los traficantes. Se presentarán casos como el de Sebastián Murillo Echeverry, alias “Lindolfo”, arrestado en febrero de

2018, un narcojunior que logró casarse con una top model y fue aceptado en la alta sociedad de Medellín. Si el narcotráfico llega a ser socialmente más aceptado y menos asociado con la violencia, entonces es probable que más personas instruidas se involucren en él, pues puede ser visto como un negocio que genera altos rendimientos, en lugar de llevar a una vida criminal.

Recomendaciones

1. Resulta claro que las estrategias empleadas actualmente por el Gobierno contra el tráfico de cocaína no han sido efectivas, y la cuarta generación de OTD se ha adaptado a ellas. El solo hecho de enfocarse en la erradicación de los cultivos de drogas, la incautación de cargamentos y la neutralización de importantes figuras criminales no ha permitido eliminar el flujo de cocaína desde Colombia. Estas medidas no se deben abandonar, sino que deben complementarse con estrategias más innovadoras.

2. Priorizar la policía. El ejército no debe ser el actor principal en la guerra contra el crimen organizado. Los soldados están entrenados para matar, no para arrestar y enjuiciar. Hay abundantes pruebas de que el despliegue indiscriminado de militares puede mostrar una mejora a corto plazo en la seguridad, pero con el tiempo desaparece a medida que las OTD se adaptan a su estrategia; además, con frecuencia aumentan las violaciones a los derechos humanos. Cuando las OTD tienen una capacidad militar significativa y superan a la policía, entonces se debe recurrir al ejército, pero bajo la supervisión de la policía y los civiles, y solo hasta cuando existan las condiciones para que la policía lleve a cabo sus funciones constitucionales sin ayuda del ejército.

3. Se debe generar una estrategia que dedique más recursos a la lucha contra el nivel 1 de las OTD, en lugar de concentrarse en los niveles 2 y 3. La gran mayoría de los arrestos relacionados con el narcotráfico siguen estando en los eslabones inferiores de la cadena de la cocaína. Encarcelar a los campesinos atrapados con unos pocos kilos de base de coca no le hace mella a la industria de la cocaína y no representa ninguna amenaza para el trabajo de la cuarta generación. La estrategia y los recursos se deben dirigir no hacia los niveles inferiores del negocio de las drogas, sino hacia los cerebros de las operaciones, que son quienes administran los grandes cargamentos y generan los ingresos que se utilizan para la corrupción generalizada.

4. A medida que disminuye la violencia asociada con el comercio de las drogas, también disminuye la percepción ciudadana de que el comercio de la cocaína es

una amenaza para la gobernanza y la sociedad. Por lo tanto, también disminuye la presión para que el gobierno actúe, lo que genera más posibilidades para la evolución de las OTD sin ningún tipo de trabas. Se debe hacer esfuerzos para asegurar que las amenazas que presenta esta industria ilegal permanezcan en el ojo público y obliguen a los políticos a tomar medidas.

5. Dado que las OTD buscan cada vez más la corrupción, se deben fortalecer las medidas y los recursos que se invierten en la lucha contra la corrupción. Hay muchos cargos importantes en la policía, el ejército, la aviación civil, las unidades fronterizas, la Fiscalía, el sistema de justicia, los puertos y aeropuertos, que son cruciales para las operaciones del narcotráfico. Estos cargos se deben identificar, y quienes los ocupen no solo deben ser investigados, sino que además se les debe ofrecer protección frente a la intimidación de las OTD. Las unidades especializadas de la Fiscalía, el CTI y la policía judicial deben ser fortalecidas para que puedan investigar la corrupción y seguir a las redes criminales sin importar a dónde conduzcan las investigaciones. El “Cartel de la Toga” fue un claro ejemplo de la corrupción en los altos niveles que atravesó diferentes órganos del poder judicial y del Estado. A este tipo de investigaciones se les debe dar la mayor prioridad, y los equipos investigativos deben recibir abundantes recursos e independencia para llevar a cabo un mejor trabajo. La corrupción socava la democracia colombiana y se propaga como un cáncer a través de las instituciones, amenazando la legitimidad del Estado.

6. El narcotráfico es una actividad criminal transnacional; por eso la respuesta también debe ser transnacional. Desde Washington se ofrecen pocas directrices actualmente, y de todos modos es el momento para que las naciones latinoamericanas tomen el control de su propia política de drogas. En la actualidad no existe ningún organismo regional que desarrolle estrategias y políticas sobre drogas para la región, ni que analice estratégicamente las amenazas que presenta el crimen organizado. Esto debe convertirse en una prioridad. Trabajar con socios como la Unión Europea y las Naciones Unidas, así como con agencias estadounidenses, podría ser de gran ayuda.

Invitamos a nuestros lectores a copiar y distribuir nuestro trabajo con fines no comerciales, siempre y cuando se den los respectivos créditos a InSight Crime, con un enlace al artículo original tanto en la parte superior como en la parte inferior del artículo. Consulte el sitio web de [Creative Commons](#) para más detalles sobre cómo compartir nuestro trabajo. Agradecemos que nos envíen un correo electrónico si utilizan un artículo.